

ISSN 0120-0216



aleph



julio/septiembre 2010, año XLIV

No. 154



ISSN 0120-0216
Resolución No. 00781 Mingobierno



Ilustraciones de carátula e interiores:
Maestra Soledad Silva

Consejo Editorial

Luciano Mora-Osejo
Valentina Marulanda
Heriberto Santacruz-Ibarra
Lia Master
Jorge-Eduardo Hurtado G.
Marta-Cecilia Betancourt G.
Carlos-Alberto Ospina H.
Carlos-Enrique Ruiz

Director

Carlos-Enrique Ruiz

Tel-Fax: +57.6.8864085
<http://www.revistaaleph.com.co>
E-mail: aleph@une.net.co
Carrera 17 N° 71-87
Manizales, Colombia, S.A.

Diagramación: Andrea Betancourt G.
Impresa en Editorial Andina

julio/septiembre 2010

aleph

Año XLIV

MONTAIGNE

Recuerdas, padre, la música de la espineta, repiéndose como bruma por los aposentos del castillo. Ordenabas tocarla en las mañanas de la infancia para que el regreso del sueño me fuera apacible. Ese intento tuyo de alejarme de los castigos. Distanciarme de las trifurcas de la calle. Hacer que todos, hasta la servidumbre, me hablaran en latín y no en el rústico francés que era nuestra lengua. Un hombre cuya felicidad estuviera hundida en la razón, eso querías, y quizás esté bien desear lo mejor para los hijos. Pero la guerra estaba a un palmo de la casa. Y la muerte, padre, era lo único cierto. Los caminos sembrados de sangre, las ciudades trazadas con traiciones y venganzas. El país placido que me habías enseñado era un semblante de la locura. Y el horror, padre, nunca me dijiste que existía una densa maraña de causas y efectos llamada horror. Y que el mundo de los hombres era su dominio. Ojalá pudieras ver la extensión de mi amargura. Pero tú ya estás muerto. Y yo me he quedado solo conmigo y con los libros. Y no tengo otra salida que buscarme y encontrarme en ellos. Y tomar la pluma para decirte estas palabras.

Pablo Montoya
Para Aleph
París, 4-07-2010

Pablo Montoya

Civilización y esperanza, en el signo de la barbarie -Tras las huellas de Edgar Morin-

Carlos-Enrique Ruiz

El combate por la lucidez en Edgar Morin

Los filósofos suelen estar al alcance de minorías, pero no faltan quienes, de aquellos, logren niveles de divulgación. Un caso de tomar en cuenta es Fernando Savater, cuyos libros y artículos cuentan con asiduos lectores en el mundo hispánico. A Platón, Sócrates y Aristóteles se les sigue nombrando, pasados tantos siglos, pero no dejan de ser objeto de grupos selectos. Y después están Kant, Nietzsche, Wittgenstein, Russell, ... mencionados y citados con frecuencia, pero no cabe la menor duda que los nombres son más populares que sus propias obras.

Algo similar pasa con Edgar Morin, sobre quien se ha publicado libro de su más aventajado discípulo, Nelson Vallejo-Gómez ("Morin, humanista planetario", Ed. Infodem, Lima 2009). En el primer semestre académico/2010 estudiamos con 25 alumnos en la "Cátedra Aleph" (UN-Manizales), un texto suyo: "Para una política de la civilización" (Ed. Paidós, Barcelona 2009), en parangón con "Los siete saberes necesarios para la educación del futuro" (E. Morin, N. Vallejo-Gómez. Ed. Unesco, París 1999), e incluso he acudido a referentes de esperanza/desesperanza como Ernesto Sábato en "Antes del



fin”, de manera preferente al epílogo: “Pacto entre derrotados”. Los estudiantes participaron con interés, en tanto asumieron experiencias personales y de observación del mundo circundante. Leían, volvían a leer, meditaban y se aventuraron en reflexiones, no siempre concordantes con las del pensador en estudio. Y eso es lo más importante: se arriesgaron a pensar críticamente, a ejercer el libre examen, con diálogos constructivos.

Morin pone en cuestión la idea de desarrollo como progreso irreversible y la noción del carácter positivo de la civilización imperante, con pregunta que inquieta: ¿Vamos hacia una mutación, una metamorfosis o una regresión? La respuesta deseada sería hacia una metamorfosis que permita, en el salto, corregir trayectorias, preparar el futuro con criterios de sostenibilidad, así el llamado progreso no siga el camino de crecientes ganancias para unos pocos, a costa de las mayorías. Por otra parte, Morin observa, con optimismo, que en la sociedad se van dando formas espontáneas de resistencia no violenta, a la manera de contratendencias, gentes en busca de cambio de vida hacia la simplicidad y el sosiego, con intento de abandonar el consumismo, con valoración nueva de la naturaleza. De igual modo se presentan sistemas cooperativos u organizaciones comunitarias, o clubes de amigos, que buscan la producción ecológica, orgánica, y la recreación en ambientes rurales, o en la simple colaboración de vecinos con intercambio de servicios y suma de esfuerzos que enriquecen sus vidas, no propiamente los bolsillos.

Captar el conjunto de resistencias y contratendencias en la sociedad civil dará oportunidad para formular una política de civilización, sobre la base de la solidaridad, la convivencia, la defensa del medio natural y el amparo en la calidad de vida. Formulación que podría cambiar las relaciones capital/trabajo, técnica/administración, ciudad/campo, naturaleza/cultura, con bienvenido impacto en la vida cotidiana. Sin necesidad de caer en las garras antípodas de capitalismo o socialismo/comunismo. La condición necesaria para ese salto estará en la convergencia de aquellas situaciones expresables en una gran fuerza colectiva, pacífica, con expresiones políticas locales, regionales, nacionales, finalmente planetaria.

El tema remite a nociones, también aludidas por Morin, de asfixia, ambivalencia, velocidad, con la incertidumbre de hacia dónde iremos. Nada podrá observarse con capacidad de comprensión sin asumir la complejidad reinante. De ahí la necesidad de contar con herramientas estructuradas en sistemas para enfrentar los problemas, las dificultades.

En términos de la educación anhelada, Morin plantea siete saberes: 1. El error y la ilusión; 2. El conocimiento pertinente; 3. La condición humana; 4. La identidad terrenal; 5. Las incertidumbres; 6. La comprensión, y 7. La ética del género humano. Hace la crítica de la educación dominante que nos ha llevado a donde estamos, un estado de crisis aparentemente sin salida. Y la alternativa estará en repensar la formación despojándonos de las “cegueras del conocimiento”, y en preparar mentes con capacidad de emprender un “combate vital para la lucidez”. Entonces hay que considerar los riesgos, con el llamado a “aprender a navegar en un océano de incertidumbres a través de archipiélagos de certeza”, lo que conduce a forjar la condición intelectual de las personas, a esperar lo inesperado con capacidad de afrontar lo que se presente.

Una educación de esta naturaleza fortalecería las relaciones recíprocas individuo/sociedad, en especie de mutuo control, lo que daría lugar a la democracia, no como un recurso de tramposos y leguleyos, sino como ejercicio de vida en comunidad, innovadora y productiva, con derecho al regocijo compartido.

Mis estudiantes en el debate se han atrevido a formular otros “saberes” como base necesaria de una educación de salto adelante. Ante mi propuesta de encontrar siete adicionales, complementarios o diferentes, el grupo concluyó en los siguientes: 1. Conocimiento de sí mismo, o conocimiento de la propia persona; 2. Formación integral y crítica; 3. Motivación; 4. Desarrollo de la imaginación; 5. Pertenencia (a la Tierra, a la sociedad, a la humanidad); 6. Articulación teoría-práctica, y 7. Formación espiritual (no religiosa, laica).

La pregunta que finalmente me hago, es porqué no somos capaces de dar el salto adelante, cuando contamos con una juventud que piensa con ambición y pertinencia. En alcanzar la lucidez está el combate. Y con la educación todo es posible, pero despojada de los manidos criterios de “competitividad” y “eficientismo”. Con la solidaridad como espíritu de construcción firme.

La Crisis, con referencia a Morin, Sábato y Verdú

Se ha hablado siempre de crisis, en las condiciones de supervivencia de la humanidad y en su relación con el entorno. Ocurre que mentalidades más avanzadas se atreven a mirar, con sentido de libre examen, lo que acontece en la vida de las sociedades, y nunca se tiene satisfacción plena, por el contrario, se aprecian signos de alarma en las relaciones entre naciones, etnias, poderes, y

con el ambiente. Pero a pesar del contraste de civilizaciones coetáneas, se da un modelo preponderante de desarrollo, llamado capitalista o neoliberal. Opciones experimentadas como el comunismo y el socialismo de estado, han fracasado, con acontecimiento culminante como fue la caída del Muro de Berlín en 1989, haciendo de igual modo evidente el desánimo de las ideologías. Un mundo configurado de esta manera privilegia el pragmatismo, la rentabilidad, sin importar los impactos, con consecuencias crecientes en incertidumbre y angustia. Pero no faltan quienes observan en las crisis la oportunidad de salir adelante, con base en la revolución ocasionada por las comunicaciones digitales.

Edgar Morin, uno de los tantos pensadores contemporáneos que han puesto el dedo en la llaga, recoge como problemas de esta civilización dominante, también reconocida como civilización occidental, los siguientes: pobreza, injusticia, desigualdades, guerras, insatisfacciones, malestares, deficiencias en sistemas sociales... La fragmentación predomina, restando posibilidad a las comprensiones globales, unitarias. La economía globalizada está regida por las ganancias, en una lógica de las competencias, arrasadora para los menos fuertes, y concentradoras en grandes multinacionales, de poder creciente, restándole importancia al bien común. También está la irrupción de enormes maquinarias tecno-burocráticas. Y otros síntomas manifiestos en la fragilidad de la familia, las insatisfacciones sexuales, con itinerancia de experiencias (promiscuidad), el sentimiento de soledad, las depresiones, el estrés, las enfermedades psicosomáticas ocasionadas por ambientes nocivos, los del trabajo y los del sin-trabajo, y las producidas por las contaminaciones crecientes en el aire y en los productos que consumimos. Está, de igual modo, el deterioro de la biodiversidad y de la diversidad cultural. Y el crecimiento incontrolado de la población.

Este conjunto de situaciones conduce a dudar del carácter positivo de nuestra civilización, a pesar de tantos logros científico-técnicos, como en la prevención y atención de enfermedades, lo que ha mejorado las condiciones de vida de sectores amplios de la sociedad. Pero en general las soluciones han ocasionado mayores problemas, habiéndose llegado a la necesidad de plantear una desaceleración en los procesos, que permita reconsiderar formas de desarrollo, en función de los impactos, de tal manera que pueda privilegiarse lo cualitativo sobre lo cuantitativo en el modelo de desarrollo.

La complejidad es grande y creciente, con la necesidad de asumirla para abordar los problemas, en sistemas imprevisibles que fluctúan al azar como

intentos de adaptación, ocasionando órdenes y estructuras nuevos. Morin hace llamado a la necesidad de la regeneración en todos los niveles, incluyendo lo ambiental, a partir de la refundación política de la sociedad, con base en una profunda reforma intelectual capaz de asimilar la situación existente y de reorientar el camino, dejando atrás la codicia.

La refundación política implica introducir en la familia, en la educación, en la vida ciudadana, ejercicio de cualidades como la solidaridad (en pequeños núcleos, en lo regional y lo nacional), la convivencia, la amistad, la fraternidad, el voluntariado, la cultura ciudadana, con objetivo de alcanzar más sentido de sociedad, de hermandad, de libertad. Proceso ambicioso de esta naturaleza se contrapone a formas de regresión, con aporte de Morin en la idea de “metamorfosis” como se da en el reino animal, con procesos simultáneos de autodestrucción y auto-reconstrucción, para dar salida, deseable en este siglo XXI, a la “sociedad-mundo” que congregaría los estados-nación, puesto que de seguir la historia como viene continuaría la constante amenaza de las guerras, con armas de destrucción masiva, y el permanente riesgo de la desaparición de la humanidad, además del progresivo y dramático deterioro del medio ambiente.

Morin advierte que esta idea de metamorfosis supera la de revolución, puesto que involucra la conservación de la vida y de la herencia de las culturas, considerando rupturas significativas que se han dado, sin despreciar la oportunidad de una nueva, al tomar conciencia de su necesidad imperiosa para reconstruir colectivamente el rumbo, con actuaciones, al mismo tiempo, en tres campos: 1. mundializar y desmundializar (conciencia de “Tierra-patria” y las acciones de proximidad en alimentación, comercio, artesanos); 2. crecer y decrecer (energías verdes, transporte masivo no contaminante, agricultura biológica, economía solidaria, humanizar las ciudades, reducción del consumismo); 3. desplegar y replegar (vida interior, comprensión de los demás, el amor, la amistad).

Cinco razones para tener esperanza formula Edgar Morin: 1. El surgimiento de lo improbable, como en el triunfo de la aparentemente insignificante Atenas frente al poder devastador de los persas; 2. La capacidad creativa de la humanidad; 3. Virtud de las crisis, que permiten asumir experiencias para enfrentar con fortuna otras; 4. Virtud del peligro, que a su vez genera la prevención, y 5. Ambición de armonía, como deseo en la humanidad desde siempre. La espe-

ranza, de esta manera, la relaciona con la no-certeza, es decir, como posibilidad, y la estima “no en el mejor de los mundos, sino en un mundo mejor”.

Ernesto Sábato en su penúltimo libro: “Antes del fin” (Ed. Seix Barral, Buenos Aires 1998), con recuento desconsolador de las tragedias del mundo, introduce capítulo final -“Pacto entre derrotados”- como intento de meditar sobre las posibilidades de esperanza, al buscar maneras de alentar la vida en los jóvenes, por si de pronto. Apela a Hölderlin, quien cree que en los momentos de mayor riesgo surge lo que salva, a la vez que formula llamado para asumir los problemas del mundo como reto propio, con misión de reivindicar la defensa de la vida en mejores condiciones. También Sábato estima que el creciente escepticismo es debido a la resignación con la que asumimos las tragedias y los malos acontecimientos. Y refuerza el llamado a reconquistar los valores perdidos, como actitud de verdadera resistencia. Sin olvidar que “en tiempos oscuros nos ayudan quienes han sabido andar en la noche”.

Morin, como Sábato, le juega a la esperanza, aun sabiendo de las dificultades enormes para conquistar espacios de creencia en un mundo mejor. Introduce además la idea de contraposición entre lo prosaico y lo poético, para significar espacios que en algunos casos se excluyen: en lo prosaico ubica al pragmatismo, a lo cuantitativo, y en lo poético a lo cualitativo, con apuesta por la creatividad. Llega incluso a decir: “La cuestión no es imaginar otro mundo sino elaborar otra economía para describir este y poder mejorarlo.”

Por su parte el escritor Vicente Verdú (“El capitalismo funeral”; Ed. Anagrama, Barcelona 2009) describe como signos del deterioro de nuestro tiempo, los siguientes: desvalorización del esfuerzo, pérdida de calidad en la educación, la corrupción generalizada en políticos, gobiernos y financieros, la desestima de la moral, el incremento de la brecha entre ricos y pobres, el desempleo, la injusticia en los regímenes laboral y de salud, y la destrucción del entorno natural. Conjunto de síntomas evidenciados en la crisis económica que la rebasan, manifestación de una más profunda: crisis de época, que marcaría la transición a otra, inesperada. Verdú se ocupa, de igual modo, del papel de los medios modernos de comunicación, en las campañas de mercadeo, incluso bajo características del “rumor” entre amigos, vecinos, con generación de cadenas que abarcan los múltiples medios ofrecidos por el ciberespacio. Y considera que la crisis económica actual ha desencadenado el surgimiento de colectividad, con la creciente masificación de las “webs” sociales, internacionalizadas

en lo político, en inversiones, ventas y consumos. Observa que personas menores de 22 años, habituadas al mundo digital, son más favorables a la participación que a someterse a procedimientos autoritarios. Y se declara optimista en el surgimiento de sociedad distinta, “coloreada y trenzada a través de la no-jerarquía de las pantallas”.

Asimismo, Verdú parece, en lo implícito, concederle a Edgar Morin la validez de la complejidad como paradigma, al aludir a soluciones en nuestro tiempo que no responden a genios en particular sino a colectivos de pensadores congregados en la forma de archipiélago, idea también de Morin. Invita a un pronto funeral de la actual “gran crisis” para dar paso a nuevos modelos de interactividad, que habrán de prevalecer en todos los emprendimientos de la vida social, con fortalecimiento de modelos no jerárquicos y ampliación de maneras democráticas de participación ciudadana, por fuera de marcos restrictivos de partidos. Asume la esperanza de llegarse a la proliferación de “personas de calidad”, en quienes prepondere la amabilidad, el humor, la compasión, la empatía, la curiosidad, las maneras del bien relacionarse, ajenos al remordimiento por el placer, conquistando felicidad sin culpa.

Economistas y pensadores de importancia se han ocupado del asunto, dando señales de alarma e invocando alternativas hacia reconsideraciones del modelo de desarrollo actual, generalizado en el mundo. Está, por caso, el filósofo español Daniel Innerarity, quien ha señalado la crisis económica en el mundo con implicaciones en las maneras de interpretar la realidad. Subraya lo equivocado en las visiones fragmentadas y en lo iluso de atenerse a lo que digan los modelos econométricos. Incluso reclama considerar la economía como ciencia social e histórica, y no como ciencia exacta.

En la versión 16 de la “Cátedra Aleph” (en la Universidad Nacional, sede Manizales) nos ocupamos, durante el primer semestre académico de 2010, de estudiar y debatir el texto de Edgar Morin, referido antes: “Para una política de civilización”, con sentido de interpretar acontecimientos del mundo actual y de buscar oportunidad en opciones de futuro, donde imperen la solidaridad, el afecto, la sostenibilidad, la innovación, en un modelo de desarrollo que conjugue la globalidad con lo regional y local, sin perderle sentido de altruismo a la vida. Lo registrado en este artículo es un compendio de lo tratado, con perspectiva histórica y apoyo en diversos autores.

Los estudiantes opinan, con escritura en libertad

Cristhian-David Romo, en informe escrito, dijo: "En el texto Edgar Morin nos dice que se puede poner en marcha una política que deje sitio a la iniciativa individual, y creo que es muy cierto, puesto que si logramos estimular a las personas comenzando desde su círculo social, podríamos acrecentar efectos a niveles mucho más amplios, por ejemplo el que ayuda desinteresadamente a un compañero explicándole un tema de matemáticas, hace con su labor política de civilización a pequeña escala, y con mayor alcance puede actuar si llega a ser el gerente de una empresa, al introducir campañas de compañerismo o de solidaridad, con la implantación de procesos que no generen externalidades negativas en el medio ambiente. Estos pueden ser claros ejemplos de lo que las personas podemos hacer, sin arriesgar demasiado, como aporte a una política de civilización."

Marcela Arango-Ospina, escribió: "Es necesario tener presente que el campo laboral representa un aspecto fundamental para la estabilidad económica y social del hombre; entonces para lograr un cambio en la situación actual puede ser de gran ayuda, como lo dice Edgar Morin, empezar mediante la creación de empleos donde se fortalezca el trabajo en el campo, al igual que la solidaridad por medio de centros de asistencia tanto para los niños como para las personas de edad avanzada, además del fortalecimiento cultural por medio de empleos de convivencia. Es de vital importancia que los políticos incluyan en sus programas de gobierno aspectos de esta naturaleza."

En otro momento, la misma estudiante Marcela Arango, planteó su posición ambientalista: "Gracias a esta comunidad interesada en la adquisición material, se generan constantes conflictos que ocasionan muertes, indiferencia, angustia, egoísmo, y sobre todo inestabilidad emocional y cultural que se ve reflejada en todos los aspectos humanos, tanto económicos, como políticos y sociales. Entonces esta dificultad para construir la paz se asocia a la falta de ambientación de los procesos que desarrollan con fines pacíficos, puesto que los territorios culturales y el ecosistema como tal pierden valor hasta el punto de no existir posibilidad de conciliación que permita el desarrollo de un sistema de comunicación apropiado para defender lo realmente importante, nuestro ambiente. ¿De qué sirve, entonces, tener riquezas materiales si no hay espacio ambiental apropiado para disfrutarlas?"

A su vez, Angélica Castillo-Mejía, expresó: “Siendo la solidaridad el primer imperativo de una política de civilización, su ideal se enmarca en la voluntad, y hace referencia al potencial de ayuda del ser humano para con sus semejantes. Sin embargo, son excepcionales las ocasiones en que esto ocurre. La solución no radica en promoverla, o en crear campañas de concientización sobre ella, se trata de potencializar la fuerza que se tiene de colaboración por la sociedad. Miedo o frustración son las mejores excusas para eludir el problema, pero es indispensable ayudar a conquistar nuevas formas de vida más justas.”

Natalia-Andrea Hernández V., también contribuyó en los siguientes términos: “La política de calidad de vida es uno de los aspectos más importantes en las formulaciones de Edgar Morin, porque no es el hecho de ser homogéneos en una sociedad que quiere que todos seamos felices. La sociedad tiene establecido un patrón de la felicidad, y quien se salga de él no es aceptado sino despreciado. A lo que se debe aspirar es a que las personas tengan sus necesidades básicas resueltas, lo cual puede alcanzarse con mejores técnicas de producción y de sistematización, con cierto sentido utilitario. De este modo se estaría en lo que Morin llama “vida prosaica”. Pero también debe contemplarse su complemento, la “vida poética”, que da lugar a las oportunidades de gozo, al amor, al fervor, con posibilidades de ejercer y disfrutar las expresiones artísticas. Pensado todo esto en función de comunidad, se da lugar a hacer evidente la complejidad de las situaciones, con dificultades notorias para la convivencia, pero es posible alcanzarla desarrollando, por la educación, la comprensión en las diferencias, la coexistencia en la diversidad.”

Mónica Ocampo-Mendieta, escribió: “Necesitamos una educación diferente, de enfoque novedoso y consciente de todo lo que sucede en cada lugar del planeta. La formación académica debe expandirse más allá de lo que está consignado en los libros de historia, geografía y matemática. Es de vital urgencia mostrar la aplicación de lo anterior para mejorar la vida humana y la conservación del planeta, con un buen toque ético que nos enseñe de una vez por todas que en el universo estamos todos conectados, que nuestras acciones tienen siempre una consecuencia que, tarde o temprano, afectará a alguien más y es, por eso mismo, que debemos estar inteligentemente educados, para tomar las mejores decisiones, favorables a la convivencia y haciéndonos responsables de las consecuencias de nuestros actos. No podemos permitir que en la sociedad se sigan presentando más situaciones de infamia, a causa de una educación que sólo arroja como resultado más y más cavernícolas.”

Noel-Andrés Gómez M., escribió: “El ser humano es una unidad compleja, que lleva muchos campos de estudio para poder entenderlo, y es poco probable que se llegue al punto que se muestra en la obra en estudio de Edgar Morin, de estudiarlo como un todo, pero la reunión de las especialidades nos podrá dar una visión mucho más amplia, posiblemente no completa, pero sí nos dará los ‘archipiélagos que necesitamos para navegar’. Y si es complejo el humano como unidad, la sociedad es más compleja por el comportamiento de los individuos dentro de ella. Para mejorar será necesario tener en cuenta unos complementos éticos basados, como expresa Morin, en el control del individuo a la sociedad y viceversa (‘Antropo-ética’), y de la conciencia de nuestra realidad y actualidad en los tres estamentos planteados: individuo-sociedad-especie.”

Con visión crítica, Jeimy-Tatiana Echeverri H., escribió: “Los dueños del capital, su forma de producir y la manera en que la publicidad y los medios llegan a nosotros, nos hacen creer que seremos y nos sentiremos mejor, si adquirimos y consumimos sus productos, cada vez de menor calidad, con el fin de producir y vender de forma masiva, al generar falsas necesidades. Es como si los medios y nuestra economía nos vendaran los ojos, impidiendo que veamos la realidad que nos aqueja, nos sofoca y nos corrompe. De esa manera nos conducen a vivir en un mundo de fantasías, del cual muy pocos salen bien librados.”

Jorge-Armando Castaño, aportó: “No todo es malo. Es fácil convertirse en villano y asumir una fácil posición, pero como lo dijo Edgar Morin, aún hay héroes, conducidos muchas veces por la fuerza de las circunstancias a tomar decisiones de alto riesgo, legado de valiosas lecciones de vida, motivadoras por la ilusión de alcanzar situaciones mejores para todos. Ellos nos enseñaron a comprender el valor del sacrificio, tan precario en nuestros días, al jugársela de manera voluntaria por los otros.”

Pedro-Pablo Díaz G. estableció comparación en los siguientes términos: “Al confrontar el texto de Ernesto Sábato con el de Edgar Morin, vemos similitudes: los dos hablan de los vicios y degradaciones en los que ha caído esta sociedad, al dejar en claro que este mundo consumista e hiperdesarrollado no lleva el rumbo correcto, y que es indispensable retomar lo que el hombre ha perdido: su esencia, su humanidad. Pero se dejan ver algunas diferencias, ya que Morin hace más énfasis en la crítica de los males que azontan al hombre y a este mundo, mientras Sábato simplemente deja ver a través de sus ojos la realidad.”

Julián Ocampo-Zuluaga, conceptuó: "Al realizar un ejercicio de interpretación del escrito de Edgar Morin, y sin hacer mención a qué tipo de desarrollo se encuentra asociado cada mal de civilización específico, se logra entender que el autor ve una sociedad en la que sus individuos llevan una coexistencia anónima, como consecuencia directa de la sustitución de hombres por máquinas, lo cual es evidente en los países desarrollados donde la máquina artificial ha desplazado a los policías de barrio, a los encargados de trenes, en los metros, en los peajes, etc. Este panorama de ciudad ha eliminado los sitios de encuentro y ha creado los no-lugares, o lugares de paso, en los que el individuo no puede satisfacer sus deseos y necesidades de comunicación, de amor y de comunidad, lo que conduce al hombre al subdesarrollo afectivo."

Finalmente, en este recuento de lo aportado por los alumnos, un tanto al azar, el estudiante Juan-Sebastián Marín C., escribió, en contraste de escepticismo y de esperanza, lo siguiente: "Para mí la única salvación de la raza humana y del planeta sería una destrucción cuasi-total y el renacer de una nueva vida. Claro que también podríamos pensar más bien en que el planeta y la humanidad estén en proceso de cambio y que talvez puedan llegar mejores tiempos para nosotros después, pero algo sí hay que pensar y es que nos están cobrando caro los descuidos, puesto que son muchas las personas que mueren por el desinterés de nosotros hacia la vida misma."

Trabajo de esta naturaleza con los estudiantes me deja profundas enseñanzas, en cada semestre académico, al abordar textos de autores calificados y al entablar diálogos de interpretación sobre ellos, con los naturales riesgos en las apreciaciones, pero perdiendo el miedo a opinar y confrontar entre todos los asuntos que se desentrañan como importantes. Es un ejercicio en simultaneidad de lectura, escritura y diálogo, con prevalencia del respeto, y motivación continua por seguirle el hilo a los temas, con exploraciones que no dejan de tener instantes sorprendentes, por la imaginación y creatividad de los jóvenes. Lecciones de esta naturaleza dan pie para confiar en el futuro, para cimentar cada día los brotes de esperanza.

Hay que jugarle, por consiguiente, a la esperanza. Lo dice un escéptico.

Apéndice

Mensaje de Edgar Morin a los estudiantes de la versión 16 de la "Cátedra Aleph" (I, 2010)

París, miércoles, 03 de febrero de 2010; 09:56 a.m.

Carlos Enrique Ruiz

ALEPH

Con affects

Edgar Morin

Queridos amigos:

Estoy muy impresionado por la calidad y la pertinencia de los programas anteriores de la "Cátedra Aleph", y me alegra ver que mis análisis y propuestas para una política de civilización serán examinados por ustedes en el actual semestre académico.

La política de civilización, al igual que mi obra "Tierra-Patria", es la consecuencia política, lógica, de un pensamiento complejo; permite abrir una nueva vía que podrá llevar al abandono del camino actual que ha ocasionado varios desastres.

Asimismo esa política se relaciona con un pensamiento del sur, que sin objetar todo lo bueno que llega del norte, acrecienta el rechazo por la hegemonía del interés material, de lo cuantitativo, permitiendo destacar y desarrollar las cualidades de la vida.

Saludo cordial a ustedes y estoy a su disposición si desean informaciones u orientaciones.

Edgar Morin

María Zambrano: un pensamiento auroral para el siglo XXI

Graciela Maturo

María Zambrano aparece hoy como la figura que con sus fueros propios corresponde a las encrucijadas del nuevo siglo que alcanza su primera década: Razón poética, pensamiento de la complejidad, emergencia de un logos femenino, transculturalismo, universalismo, serían las principales coordenadas de este nuevo momento de la historia y la cultura mundial.

Alrededor del pensamiento de María Zambrano pueden agruparse también otros subtemas como la singularidad de lo hispánico, el giro de la filosofía hacia la mística, el exilio y los exilios, Oriente/Occidente, Europa/América, la crisis de Occidente, el lugar del Arte, el lenguaje, la historia y la Profecía, la Mujer y la nueva humanidad... Tal riqueza temática, aún imperfectamente enumerada, explica por qué la figura de María Zambrano brilla en una constelación de figuras que le son próximas o afines en el último medio siglo, con la fuerza de una potente y promisoría originalidad. En el último tiempo sus discípulos y amigos, así como otros estudiosos importantes, han calado hondo en la originalidad zambraniana. Entre ellos me es grato mencionar a Jesús Moreno Sanz, Agustín Andreu Rodrigo, Juan Fernando Ortega Muñoz y Chantal Maillard.

VI Encuentro
María Zambrano
2009-11-02

Universidad
John F Kennedy
- Fundación Ma-
ría Zambrano.

12-13 de noviem-
bre, 2009.

María Zambrano (1904-1991) es universal y a la vez insoslayablemente, española. Pienso que su perfil propio y su singular trayectoria no pueden ser separados de la singularidad de España en el complejo occidental. Más aún, es a su condición de española y andaluza a la que, con vocación hermenéutica, quisiéramos atribuir su papel en la filosofía y la cultura de nuestro tiempo. Recordemos que España, nombrada como Sefarad en mapas medievales, fue centro de una fuerte conjunción Oriente-Occidente.

Nunca plenamente incorporada a la Modernidad occidental, su destino excéntrico a Europa la convirtió en el siglo Veinte en teatro de una contienda entre hermanos que anticipó la Guerra Mundial. Fruto de esa contienda civil es el exilio de María, que signó su vida entre los años 39 y 84, es decir casi medio siglo de su larga trayectoria.

En María habría de darse la trágica conjunción de bandos, legalidades e ideas en lucha, y en su pensamiento habrían de aflorar dolorosamente crucificados los opuestos que tifieron de sangre la tierra española antes de extenderse a toda la tierra y el siglo XX.

María se formó en la herencia humanista del libre pensamiento, y en la tradición filosófica española que acogió la fenomenología como un bien propio. Unamuno y Machado, Ortega y Zubiri, Séneca, Santa Teresa y San Juan de la Cruz, serían sus maestros, juntamente con Ibn Arabi, Miguel de Molinos y Louis Massignon.

Preguntándose, en su joven exilio, por la identidad de España, descubrió la ancestral *transmodernidad* que mantuvo a los suyos alejados del cartesianismo, el kantismo, la objetividad científica, la alienación técnica, el "progreso". La España de los *Siglos de Oro* era la del conquistador fracasado, que supo que su triunfo no era mundano. Así lo entendió Cervantes, y antes de él los cronistas del Nuevo Mundo.

María Zambrano halló los tesoros del alma hispánica en la moral estoica, la mística y la poesía. Juntamente con España descubría esa otra Hispania extendida más allá del Atlántico. Sus poetas y pensadores empatizaron con ella, le dieron lo mejor de sí, la confirmaron en su rumbo. Habló de Lezama Lima, claro está, pero también de Octavio Paz y de Cortázar, que la visitaron en su retiro de Suiza.

Asomaba con firmeza la defensa de la Razón Poética que ha sido, en cuanto Razón y en cuanto conciente defensa, patrimonio de la poesía euroatlántica a lo

largo de los siglos. *Pensamiento y poesía en la vida española* fue una de las primeras formulaciones del tema. Lo vemos en el capítulo titulado "Conocimiento poético", donde ubica el esfuerzo metódico racional, convertido en sistema, a gran distancia del conocimiento experiencial, auroral, del hombre contemplativo. En el centro de ambos extremos coloca María Zambrano el conocimiento poético, que sería el gran hallazgo del clasicismo heleno-cristiano-latino, y la herencia del pueblo español. El hombre del filosofar sistemático - subraya María - ha perdido el impulso inicial de la cultura, su entronque espiritual con el ser.

Engendrar en los inferos y dar a luz en la conciencia para elevarse a los lugares de creación donde ser, plenamente, sea posible. Empresa femenina entre todas, dice su exégeta Chantal Maillard, puesto que se trata de *dar a luz un cuerpo teórico: cuerpo especular*. Sacar a luz intuiciones oscuras y ciertas, y tomarlas comprensibles a la razón. Así María Zambrano habría enfrentado a la razón patriarcal, árida y logicista, desde una razón femenina, ardiente, vital: *la razón poética*. La exageración de los opuestos no les quita su parcial verdad.

No es ahora el momento de desarrollarlo, pero recordaré rápidamente que apenas iniciada la colonización española emergen en estas latitudes las defensas de la poesía: Balbuena, la "poetisa anónima peruana", Sor Juana Inés de la Cruz, el Lunarejo y otros que conforman hasta el presente una faceta ineludible de la identidad hispanoamericana, en consonancia con los grandes ingenios de los siglos de oro de España: Cervantes, Garcilaso, Herrera, Góngora, Quevedo y Calderón. Ellos hicieron, a uno y otro lado de la mar océano, el elogio de la Poesía, no como un mero género de las letras sino como un estilo de vida y una modalidad del pensamiento. En ellos se acrisolaba no sólo ese pensamiento trágico, barroco, pre-romántico, sostenedor de antinomias fuertes y capaz de audaces amalgamas transculturales, sino a la vez la conciente defensa del poetizar ante el avance de las luces racionalistas y progresistas de Europa.

María estaba destinada a desplegar esa riqueza cultural en un nuevo tramo, sintetizando la tragedia griega con el desnudamiento fenomenológico de una época final, autoconsciente, necesitada de curación, origen y conversión.

Tres temas se entrelazaban con fuerza en su pensamiento: la identidad española, la razón poética y la formación de la persona.

Creo que la formación de la persona es, entre los temas mencionados, el que se hace central en María Zambrano. Haber enfocado la cuestión del ser del hombre como problema fundamental de la filosofía es gran mérito suyo, como lo señala el valenciano Agustín Andreu Rodrigo. Mientras que para Ortega el Ser es una creación intelectual de la filosofía griega, para su antigua alumna el Ser aparece como centro último de la persona. En la línea de los místicos, María devuelve al ser su carácter misterioso y oculto, y su inmanencia humana, ejemplificada en la persona de Cristo: el Dios hecho hombre, el hombre ascendido a Dios. Este nexo se convierte también para M. Zambrano, en una clave del pensamiento y un gozne epistemológico entre realidades concretas y verdades metafísicas.

En la tragedia halló María la formulación de un camino de la persona, que la conduce desde el error o *hamartía* al reconocimiento o *anagnórisis*. El filosofar se torna pues en un método de formación de la persona, en función del reconocimiento de su destino ontológico.

El orfismo-pitagorismo mantenido a lo largo del tiempo como secreta trinchera contra la lógica de Aristóteles; la tragedia -ejemplo de pensamiento poético irreductible- el pensar heracliteano desde opuestos; la mayéutica, armada desdeñable, unida a la filosofía del Amor y de la Belleza que Platón introdujo oblicuamente a partir de una figura misteriosa: Diotima, la primera mujer de la filosofía occidental; el neoplatonismo de Plotino, la "docta ignorancia" de Nicolás de Cusa y algunos filósofos modernos como Spinoza y Kierkegaard, antes o después de llegar a la fenomenología, otorgan al pensamiento de Zambrano una marca poética, heurística, que hace lugar a la experiencia personal de lo inédito. La vía contemplativa señala el rumbo de un camino personal. El desafío es convertir la experiencia en método y describirlo mientras se lo recorre.

La *razón-poética* alcanza su forma específica en el discurso metafórico, su espacio propio en el conocimiento simbólico, su vía profunda en la contemplación. No es comprensible una Razón Poética como mera extensión de la racionalidad, sino por el ejercicio de una intuición pasiva y activa, abierta a la función imaginante y acompañada por una reflexión siempre despierta. Su objetivo último es el desarrollo de lo humano esencial: conecta al filosofar y al poetizar con la formación de la persona humana. Por eso, pese a la importancia gnoseológica y cultural de la Razón Poética, he afirmado que el verdadero

centro del pensamiento zambrano se encuentra en la formación de la persona. La labor creadora de María Zambrano acompaña a la formación ética y religiosa del hombre, que al modificar su pensamiento se transforma a sí mismo y a partir de su conversión es capaz de transformar la sociedad. Sólo hombres nuevos podrán crear una sociedad nueva.

El hombre es el ser destinado a la trascendencia o como dice Maillard es *el ser que padece su trascendencia*. La vida es la verdadera obra de arte de todo ser humano. Al revitalizar la teoría de los arquetipos junguianos emprende María el rumbo de un reconocimiento a través de la imagen. De la imagen al concepto, del concepto a la imagen es el doble rumbo -negado por Wittgenstein, que habló de esferas no tangenciales- que transita María Zambrano en tácita coincidencia con Paul Ricoeur. Al aceptar de entrada la riqueza de la imagen, tanto la producida en el sueño como en la vigilia, entra de lleno en el campo simbólico, que el arte comparte con las religiones. Se abre al pensamiento oriental, sapiencial, intemporal, no analítico ni discursivo, que es propio del taoísmo, el sufismo, el hinduismo; pero - digámoslo con firmeza - María no se entrega del todo a la filosofía del Oriente, ni reniega del desafío racional. No deserta del cristianismo, del humanismo ni del libre pensamiento que aprendió con su padre, educador socialista. Sigue a Massignoni, en una fusión universalista, y en consecuencia, *catholica*, de Oriente y Occidente. Mito y razón se le muestran como opuestos fuertes y en diálogo, no reductibles el uno al otro.

Entre sus últimos libros, dos se ubican claramente en esa línea simbolizante: *Claros del bosque* y *De la aurora*. Cadenas de imágenes se desenvuelven en ellos incesantemente: el *corazón*, la *fuerza*, el *verbo*, la *palabra perdida*, el *despertar*, el *velo*, la *aurora*, la *caverna*, el *laberinto*. Zambrano se inclinaba por naturaleza y convicción a los lenguajes metafóricos, al mito en su inagotable ejemplaridad, al drama, al poema, es decir se hallaba situada, sin mengua de su vocación filosófica en el campo ambiguamente llamado literario.

Había redescubierto María, al estudiar la identidad española, los géneros hispánicos de la confesión, las guías de pecadores, el itinerario del alma a Dios, géneros cuyo germen se halla en el Evangelio. Dialogaba con griegos, latinos, árabes, y también con las tradiciones locales. Su indagación del sueño y la vida contemplativa, donde aparecen profundas intuiciones de comprensión de la realidad, la guiaron a su insoslayable valoración del *logos* poético. Iba transfigurando los saberes filosófico, ético, político, literario en un saber de

salvación, un pensamiento auroral que se muestra incitante en el *kairós* del siglo XXI. Ese pensamiento es capaz de remplazar la historia de los hechos por una historia *pneumática*, intrahistórica, profética.

La búsqueda del origen y el fundamento aparece con nitidez como centro del pensamiento de María Zambrano, más allá del campo de las ideas y de los límites propios de la filosofía. Su pensamiento se convierte en sapiencia al emerger de la experiencia viva y ser saboreada en la intimidad del alma. Se señala el enfrentamiento sustancial de María Zambrano con el Estagirita, a quien nunca por otra parte dejó de lado. Frente a él y su cuantiosa, prepotente descendencia, María es la portadora del antiguo orfismo ligado a los misterios. Nueva Diótima, no retrocede ante ninguno de los desafíos del filosofar occidental, replanteando en cada caso la singular batalla de la Razón Poética, vital, sentiente, ampliada, renacida de sus cenizas, vuelta a crear desde el núcleo espermático del fundamento.

Andreu avizora en ella la instauración de una teología trinitaria destinada a pulverizar el binarismo aristotélico, cartesiano o marxiano. María se presenta como la predestinada al recogimiento y al silencio desde el cual pudo venir a restaurar lo negado por los filósofos: Dios, el alma, la vida, el conocimiento unitivo, la femineidad, la pasividad, la transparencia.

En rigor, la Razón Poética de María Zambrano se convierte en preámbulo de la Razón Religiosa, puente de plata hacia la conversión, preparación del advenimiento del Reino.

La mujer, en este cuadro, no ha de venir a posesionarse de un lugar para desplazar al varón, en una carrera de competencias. Viene a traer los tesoros de su maternidad, que no es - desde ya - sólo biológica sino condición última de lo femenino, para la creación de una humanidad nueva. Para María Zambrano la figura de Antígona es la prefiguración arquetípica de la Virgen cristiana, que sobrepasa la justicia en la piedad y la misericordia.

Diótima, supuesta transmisora del orfismo al mismísimo Sócrates, según Platón, se convierte asimismo en emblema de un logos femenino (no feminista) que pugna largamente por emerger en la sociedad occidental, estructurada por varones.

Este pensamiento de la femineidad maternal y abarcadora se halla lejos de las consideraciones reivindicativas de género. Se trata en cambio de un pensa-

miento de síntesis que desplaza la hegemonía razonante por un pensar desde las entrañas, desde la voluntad, desde la entrega del ser a sus más altos fines. Como lo decía H.J.J. Buytendijk en su estudio sobre la mujer, esta aparece como corolario de la especie, en su aceptación del destino. En una palabra, creo que puede hablarse de una filosofía del Amor destinada a cambiar la historia desde sus bases, comenzando por la persona humana y continuando por la ineludible renovación de la comunidad.

En María Zambrano existió una clara vocación ética y metafísica que es deudora de maestros como Jung, Eliade, Henri Corbin, Guénon, Massignon, pero antes o simultáneamente con ellos, de sus amigos los poetas, San Juan de la Cruz, Antonio Machado, Emilio Prados, Octavio Paz, Lezama, León Felipe y también Paul Celan y René Char.

Continuadora del pensamiento humanista, que se refugió en el campo de las letras, halla en él un cauce en que se condensa y ejemplifica una enseñanza centrada en la realidad divina del hombre. Recordemos que el poeta cubano José Lezama Lima, tan amigo de María, habló también del hombre como *potens*, considerando que su efigie última es la de *paridor de lo sagrado* que en él habita.

La pensadora andaluza se asoma tempranamente a lo que llamó la forma sueño, reconociendo que en la vida humana se dan diversos modos de estar de la conciencia, despierta, adormecida o subyugada. Distinguió los *sueños de la psique*, entre ellos principalmente los sueños de deseo, y de obstáculo, de los *sueños de la persona*, también llamados sueños de despertar o de finalidad, que se relacionan con el cumplimiento del destino personal.

“En el principio era el delirio”. Dice María Zambrano que en el hombre arcaico surgió naturalmente el sentimiento de lo sagrado, hecho de terror y asombro. Las preguntas sobre el ser y el sentido vinieron después, a raíz de la constatación de la indigencia humana, y llevan por consiguiente un sello de tragicidad, tanto en el origen de la humanidad como en cada momento histórico en que se reiteran.

María, que partió del socialismo decimonónico heredado, y de la renovación fenomenológica, descubre el horizonte de una comunión de libertades. No estoy del todo de acuerdo con su sabia exégeta Chantal Maillard en que pueda considerarse a María Zambrano, por su crítica del racionalismo y su revaloración

del arte, como precursora del pensamiento posmoderno. Por el contrario pienso en ella como protagonista de la *Kehre* postulada en la célebre conferencia de Martín Heidegger (1949) y traducida como *vuelta o torna o viraje* del hombre hacia su ser esencial. Por mi parte adjudicaría a esa vuelta el valor de una auténtica conversión, tal como se presenta en la pensadora española. La razón poética, vía de la formación de la persona, sería el método propio de esta *Kehre*. (Esto colocándonos más allá de las críticas que la propia Zambrano hace a Martin Heidegger.)

Ante la desesperanza de los últimos pensadores de la cansada Europa, que han proclamado el triunfo de la técnica, el borramiento del sujeto, la pérdida del sentido, la irrupción del pensamiento débil, o las módicas ambiciones del confort, María Zambrano ha impulsado una corriente auroral, abierta a la conversión del hombre, a la aproximación definitiva sueño/realidad, fe/razón, acción/contemplación.

El nacimiento de la filosofía acompaña al descubrimiento de la conciencia individual. Zambrano admite con Nietzsche que el pensamiento occidental se fue alejando del origen y tornándose cada vez más conceptual. El autor del *Origen de la tragedia* fue el anunciador de un descenso al infierno, la entrada en una zona oscura que el Occidente debió transitar peligrosamente. Pero el momento del dolor coincide con la anagnórisis. La oscuridad es también la posibilidad de la luz, y éste es el sentido que dieron a la angustia los filósofos del existencialismo.

Aparecían nuevos modos de presentarse el ser ante el hombre conciente y responsable. Se abrió un retorno al mito y a las raíces de la cultura, se cumplía la parábola del hijo pródigo.

El hombre puede estar en la historia en forma pasiva o activa, conducirla hacia su mejor realización o padecerla como víctima. Asoma en María una intensa preocupación por España, por Europa y por la humanidad. La era cibernética, que convierte a los hombres del mundo en testigos de lo que ocurre en otras partes y a otros hombres, es también un instrumento potencial de solidaridad y convivencia.

Para María Zambrano, como para Heidegger, el hombre es irrenunciablemente una conciencia histórica. Sin embargo es el acceso al conocimiento poético, con su salida o detención del tiempo, el que, conectando a la conciencia con su

fuente ontológica, puede permitirle echar luz sobre el acontecer del pasado, y proyectar el porvenir.

Por eso esos tres temas que hemos señalado se hayan inextricablemente unidos en María Zambrano. Ataca profundamente desde el pensamiento poético la instauración de máscaras y de ídolos en la sociedad moderna. Participa del sentimiento trágico de la vida de que hablaba Unamuno, considera que ha llegado el fin de la sustitución de los dioses por ídolos, y en consecuencia el fin del sojuzgamiento de las víctimas.

El combate humanista de María Zambrano contra el cientismo y el racionalismo (que no son lo mismo que la Ciencia y la Razón) denuncia sus intrusiones en lo privado y en lo público, donde se sustituye el estar despierto del hombre creador por distintas formas de sumisión a reglas y presupuestos. El racionalismo domina porque simula la legalidad. No proporciona sin embargo un genuino conocimiento de la realidad, sino que aspira a asentar el poder desde presupuestos dogmáticos. Es lástima que esta mentalidad absolutista haya contaminado a muchos católicos, observa María Zambrano, dada la deshumanización de todas las formas de dogmatismo. Las últimas encíclicas de Juan Pablo II (formado en el arte y la fenomenología) apuntan justamente a una *renovatio* especialmente deseable en los distintos niveles de la educación y la vida universitaria.

Tan riesgosa es en suma la alienación por el orden científico como la alienación por el caos y la destrucción. En ambos casos se estaría desterrando, como lo hizo Platón de su ideal República, al ser auténticamente libre, y por libre responsable, capaz de realizar su esencia, y de expresar esta aventura interior en términos de arte. No se trata del esteticismo posmoderno sino del arte como camino de formación y transformación. Por supuesto el pensamiento de Zambrano no limita a ese campo la creación de la persona, pero reconoce en toda persona el elemento creador.

Su método o camino es la recuperación del humanismo al que hemos denominado *teándrico* para diferenciarlo de otros humanismos ya sea *teocéntricos* o *antropicos*. Un humanismo que conjuga razón y fe, ciencia y espiritualidad, desarrollo técnico y construcción de la comunidad. Y no puede negarse al pensar poetizante de Heidegger o a la razón poética de María Zambrano la vía privilegiada para conjugar estas polaridades.

Martín Heidegger hizo una profunda aproximación de la filosofía, a la mirada, la actitud y el lenguaje del poeta. Edith Stein asumió la vida contemplativa, pero supo dar cuenta de ella como sabia fenomenóloga. María Zambrano dio pasos definitivos hacia el *logos oscuro*, como dice Jesús Moreno Sanz; lo asedió, lo reivindicó y lo apropió en un acto de decisiva transgresión al racionalismo. No confundamos racionalismo con razón.

A través de esta nueva consideración del hombre y la cultura, el poeta viene a ocupar su lugar, ese lugar que, como dijo Octavio Paz, le había sido negado en el *nuevo festín de Esopo*. Recordemos que el poeta mexicano en diálogo con Lévi-Strauss, uno de los genios de nuestro tiempo, le recordaba por lo años sesenta que la analogía, *vedette* del pensamiento estructural, era el largo e irrenunciable patrimonio de los poetas, esos no invitados al festín de la modernidad tardía, la hipermodernidad, o la posmodernidad. Claramente veía Octavio Paz cómo los bienes y tesoros de su propia tradición eran resignificados y apropiados por otras tradiciones de sentido, otras maneras de ver y de pensar. En buena hora, dijo el poeta, pero sin que la fuente sea olvidada u omitida. El artista venía a protagonizar un triunfo del vencido despojado de sus bienes más caros, a los que puede ver fructificar en sus antiguos adversarios.

De Píndaro a Virgilio, de Dante a Góngora y Sor Juana, de Baudelaire y Rimbaud a los surrealistas, de José Asunción Silva y Darío a Lezama, Marechal y Cortázar, el río del pensamiento poético ha venido creciendo en forma sostenida, vinculando saberes, creando una hermandad secreta de los pueblos, fortaleciendo la transculturación universal. Esa red sapiencial ha superado los límites de las disciplinas y aun de los idiomas, relacionando la escucha con el decir, lo humano y lo divino. Ya lo decía Hölderlin y así supo escucharlo Martín Heidegger: *porque podemos oír unos de otros, y transmitir la palabra de los dioses a los hombres...*

Nuevamente quiero señalar en ese pensamiento la cuota contemplativa y mística, que conecta al hombre con su fuente sagrada sin impedirle el retorno a la razón reflexiva, especular, y recordar que esta vuelta sería trunca e imperfecta si no existiera su paso a la acción, que es diferente de la mera actividad.

María Zambrano propone una antropología cristiana renovada en la experiencia del desnudamiento, la contemplación y la acción, donde la persona se cumple como tal. Por eso emerge en ella una filosofía de la voluntad, que viene a desplegar lo más profundo del mensaje evangélico.

Va hacia el oriente u origen, tiende a cerrar el periplo de la razón occidental por una fusión de Oriente y Occidente.

María Zambrano como mujer, como filósofa y como creadora tuvo la oportunidad de fijar las últimas figuras en el tapiz. En nombre de la poesía le doy las gracias, porque en ella brillan como las joyas de su manto, los poetas que amó y reconoció, así como aquellos que no llegó a conocer.

En este despertar de la humanidad tiene su rol el poeta, exiliado de la sociedad burguesa, el absolutismo científico, la pura racionalización y la mecanización de la vida. Esta situación fue proclamada por María Zambrano defensora de la identidad hispánica, de la formación de la persona y de la creación de una comunidad justa, en la que vuelve a ocupar su lugar la razón ardiente del poeta. Razón que revela lo real antes de construir nuevas formas en el tiempo o en el espacio. Razón de Narciso convidado por la oscura pradera, razón de Dafne tocada por el rayo de Apolo.

Obras principales de María Zambrano:

(1939) *Pensamiento y poesía en la vida española*, México, La casa de España.

——— (1945) *La agonía de Europa*. Buenos Aires, Sudamericana.

——— (1950) *Hacia un saber sobre el alma*. Buenos Aires, Losada.

——— (1965) *El pensamiento vivo de Séneca*, Buenos Aires, Losada.

——— (1967) *La tumba de Antígona*, México, Siglo XXI.

——— (1971) *Filosofía y poesía*. Madrid, Aguilar, Col. Estudios Literarios.

——— (1971) *Obras Reunidas (Primera Entrega)* (Contiene: El sueño Creador, Filosofía y Poesía, Apuntes sobre el lenguaje sagrado y las artes, Poema y Sistema, Poesía y pensamiento en la vida española. Una forma de pensamiento: la guía.) Madrid, Aguilar, Col. Estudios Literarios.

——— (1975) *El pensamiento vivo de Séneca (Presentación y antología)*. Buenos Aires, Losada.

——— (1977) *Claros del bosque*, Barcelona, Seix Barral.

——— (1986) *El hombre y lo divino*. México, FCE.

——— (1986) *La tumba de Antígona*. Barcelona, Anthropos.

- (1986) *De la Aurora*. Madrid, Turner.
- (1986) *El sueño creador*. Madrid, Turner.
- (1986) *Los intelectuales en el drama de España*, Barcelona, Anthropos.
- (1987) *A modo de Autobiografía*, Anthropos 70/71, Barcelona, Anthropos.
- (1987b) *Hacia un saber sobre el alma*, Madrid, Alianza.
- (1987c) *Filosofía y poesía*, México, FCE.
- (1989b) *Delirio y destino*, Madrid, Mondadori.
- (1989c) *La tumba de Antígona. Diótima de Mantinea. Papeles para una poética del ser*, Málaga, Litoral.
- (1990) *Los bienaventurados*, Madrid, Siruela.
- (1991) *El hombre y lo divino*, Madrid, Siruela.
- (1992) *Los sueños y el tiempo*, Madrid, Siruela.
- (1996) *Filosofía y poesía*, México, FCE.

Bibliografía sobre María Zambrano o conexa a su pensamiento:

- Abellán, José Luis (2006) *María Zambrano. Una pensadora de nuestro tiempo*, Barcelona, Anthropos.
- Agamben, Giorgio (2003) *Homo Sacer*, Valencia, Pre-Textos.
- Arcos, J.L. (1997) María Zambrano e la Cuba segreta, *Aut aut*, Nº 279, 135-144.
- Aurora. Papeles del "Seminario María Zambrano"* (1999), Nº 1. Barcelona, Publicaciones de la Universitat de Barcelona.
- Bonilla, Alcira B. (1996) Ser y deber ser a través del espejo, *Escritos de filosofía*, Nº 29-30, Buenos Aires, Academia Nacional de Ciencias, 217-229.
- Bonilla, Alcira B. (2002) Escritura y pensamiento del exilio en María Zambrano, en Lena Paz, M. (comp.), *Teatro – Cine – Narrativa. Imágenes del nuevo milenio*, Buenos Aires, Nueva Generación, 63-70.
- Bundgard, Ana (2000) *Más allá de la filosofía. Sobre el pensamiento filosófico-místico de María Zambrano*, Madrid, Trotta.

Maillard, Ch. (1990) *El Monte Lu en lluvia y niebla. María Zambrano y lo divino*, Málaga, Diputación Provincial, Servicio de Publicaciones.

Maillard, Chantal (1992) *La creación por la metáfora. Introducción a la razón poética*, Barcelona, Anthropos.

Moreno Sanz, Jesús (1999) *El ángel en el límite y el conflujo intermedio. Tres poemas y un esquema de María Zambrano*. Madrid, Endymion.

Ortega Muñoz, J.F. (1994) *Introducción al pensamiento de María Zambrano*. México, FCE.

——— (2007) *Algunos Lugares de la Poesía*. Madrid, Trotta.

Revilla, Carmen (ed.)

——— (1998) *Claves de la razón poética*, Madrid, Trotta.

Ricoeur, Paul (1996) *Si mismo como otro*, Madrid, Siglo XXI.

Rocha-Barco, Teresa (ed.) (1998) *María Zambrano: la razón poética o la filosofía*, Madrid, Tecnos.



Soledad Silva

El florero de Llorente

Lectura prejuiciada de género para llegar al ramillete

Carmelita Millán de Benavides

Nos han contado que el 20 de julio de 1810 unos criollos llegaron a la casa de un español, que quedaba en la Plaza de Bolívar y le pidieron prestado un florero. Él dijo que no y ahí fue cuando gritamos la independencia.

Versión del 20 de julio de un estudiante colombiano de nueve años¹

A las doce del día 20 fue don Luis Rubio a pedir prestado un ramillete a don José González Llorente, comensal del Fiscal Frías. Llorente lo negó con excusas frívolas, se le dijo que era para disponer la mesa que se preparaba en obsequio del diputado regio don Antonio Villavicencio y respondió que se c...en Villavicencio y en todos los americanos. El joven don Antonio Morales, su hermano don Francisco, y el padre de ambos, también don Francisco, administrador de Aguardientes, cayeron sobre el miserable Llorente, que aquí hacía el personaje de caballero, lo confundieron a golpes hasta que se entró en casa de Mallorquín su paisano

José Acevedo y Gómez

Agradezco a la profesora **Balbina Martínez Caviro** y al personal del *Instituto Valencia de Don Juan* en Madrid, España, por haberme albergado para examinar las piezas de porcelana de la Real Fábrica de Porcelana del Buen Retiro en el verano de 2008.

¹ Alejandro Soto Millán, junio 13, 2009. Entrevista personal.

Don Luis Rubio, siguiendo el libreto preparado en la sede del Observatorio Astronómico, fue a pedir prestada una pieza decorativa a fin de tener una mesa bien dispuesta para recibir a un ilustre visitante. Se sabe que puede hablarse de libreto porque ningún detalle de lo ocurrido en ese día de mercado y en la muy bien situada esquina, fue casual.

Arturo Abella, un encantador cachaco, señala que resulta extraño eso de ir a pedir prestado un florero, cuando en la casa en la que se celebraría el agasajo a Antonio Villavicencio, la de José Sanz de Santamaría seguramente había piezas semejantes (121).² Abella nos invita a pensar en que habría pasado si Llorente hubiese prestado el florero y así,

De haberse efectuado el agasajo a Villavicencio, símbolos realistas habrían presidido esta nueva reunión de republicanos en agraz (122).

Resulta raro el gesto: señores pidiendo un *florero* para arreglar la mesa en la que se serviría “el refresco de Villavicencio.”³ Una primera entrada permite señalar que los documentos en los que se da cuenta del incidente ocurrido hacia el mediodía del 20 de julio de 1810, viernes de mercado en Santafé no mencionan un florero sino un *ramillete*. Y no lo mencionan porque hacia 1810 la palabra *florero* se usaba de manera distinta a como la empleamos hoy.

Veamos:

Según el Diccionario de Autoridades

RAMILLETTERO. Se llama también una especie de adorno que se pone en los altares, formado de una maceta o pié, y encima diversas flores de mano, que imitan un ramillete (III 486).

² Véase *El florero de Llorente*.

³ En la carta citada en la *Historia de Colombia* de Henao y Arrubla, fechada el 21 de julio de 1810 se lee:

Ayer 20 fueron a prestar un ramillete a don José González Llorente para el refresco de Villavicencio, a eso de las once y media del día, en su tienda, en la primera calle real, y dijo que no lo daba y que se c. en Villavicencio y en todos los americanos; al momento que pronunció estas palabras le cayeron los Morales, padre e hijo; se juntó tanto pueblo que si no se refugió en casa de Marroquín lo matan.

Henao y Arrubla añaden la dirección de la casa y entre paréntesis dicen: *señalada hoy con el número 11-10, carrera 7ª, y con una placa de mármol que se colocó en los festejos del Centenario en 1910*. Además, apocopando la palabra grosera ponen entre paréntesis *suprimimos la expresión indecorosa* (340).

Por los estudios de artes decorativas sabemos que no solamente se encontraban ramilletes en los altares, sino en comedores y en salas de recibo. Una sala de casa señorial en el siglo XVIII lucía así:

SALA

Una o más antesalas daban paso a las salas o cuadras, que eran las estancias públicas de recibir...

OTROS MUEBLES

Los espejos, que se difundieron desde los años treinta, se combinaban con las pinturas enmarcadas en madera o carey. Completaban la decoración cajas, relojes, ramilleteros de plata y otros objetos, importados de Europa (sic) o de las Indias: escritorios de Alemania, Nápoles o Flandes, mesas de jaspes italianas, muebles chapeados en plata de Ausburgo, lacas japonesas o mejicanas (sic)

¿Qué hacían esos señores que luego llamaríamos *próceres* pidiendo prestado un ramillete o ramilletero? Los criollos pudieron ir a pedir prestado un ramillete o ramilletero para que al entrar en la casa de don José Sanz de Santamaría, don Antonio Villavicencio viera, a manera de recibo, la pieza que hoy conocemos como *El florero de Llorente*. Esta hipótesis resulta tranquilizadora: viendo en detalle la heráldica que exhibe el florero – llamémosle por ahora así- la pieza era absolutamente pertinente para escenificar lealtades a un monarca preso, si hemos de aceptar que los criollos aceptaban el mito del “Deseado”, un Fernando VII no servil sino víctima de Napoleón. Resulta más acorde con el *decorum* pedir prestada una pieza de recibo, para la sala, limen entre lo público –mundo público de los varones- y lo privado –mundo de las mujeres y demás no personas- .

Sabemos por José Acevedo y Gómez que los señores sí querían la pieza para adornar una mesa y así, una explicación al gesto de mujeres ejercido por varones (hacer planes decorativos) es la heráldica que exhibe el ramilletero y quizá, el costo de la misma: una pieza de porcelana, salida de la Real Fábrica de Porcelana del Buen Retiro.⁴ Sinembargo, es más bien el estatuto teatral del acto del préstamo, el que

⁴ La Real Fábrica, debido a la crisis económica, fabricaba piezas para la venta. Sinembargo, su producción continuaba siendo suntuaria, tal como lo informa Balbina Martínez.

permite entender que una escena como la del ramillete resulta propia de la estética del teatro español de la época que abunda en travestismo: mujeres vestidas de hombres y hombres de mujeres hacían las delicias del público en toda comedia de capa y espada que se ofrecía en los corrales de comedias. Aunque el travestismo aquí sería gestual, no deja de ser un dato interesante para una lectura en clave de género.

Si el florero no es florero, la metáfora tampoco puede ser metáfora

Como las lenguas son entidades vivas, aquí en Colombia, antiguo Nuevo Reino de Granada, hoy decimos “florero de llorente” –nótense las minúsculas– para señalar el pretexto esgrimido para comenzar una pelea. Así usada la expresión, no es metáfora. Veamos por qué.

Según Demetrio Estébanez en su *Diccionario de términos literarios*:

Metáfora. Es un procedimiento lingüístico y literario consistente en designar una realidad con el nombre de otra con la que mantiene alguna relación de semejanza.

...

Desde la retórica grecolatina (Aristóteles, Quintiliano), se viene considerando la metáfora como una comparación implícita, fundada sobre el principio de la analogía de dos realidades, diferentes en algunos aspectos y semejantes en otros. En toda comparación hay un término real, que sirve de punto de partida, y un término evocado al que se designa generalmente como imagen (661).

El agua es como un cristal

Corrientes aguas, puras, cristalinas (Garcilaso de la Vega)

Metáfora sería, por ejemplo, la que emplea Acevedo y Gómez en su carta a Montúfar, cuando le reporta al quiteño sobre lo ocurrido el 20 de julio y sobre su éxito como orador, en agosto de 1810. Casi sin pudor le escribe:

Luego que tenga lugar escribiré esta oración que aunque desnuda de las flores de la elocuencia creo que abrazó los puntos esenciales para que el pueblo usase con moderación de sus derechos y se fijase la suerte de todo el Reino...

Si “el florero de llorente” no es expresión metafórica ¿qué tipo de tropo literario es? Con la advertencia del disminuido tratamiento con minúsculas en la frase, aparece el fenómeno de la muerte de una metáfora, que entra en el habla cotidiana y que recibe el nombre de catacresis.

Acudiendo al mismo Estébanez:

Catacresis. Término de origen griego (*katachresis* de *kata* – *chrao*: aprovecharse de, servirse) con el que se designa un tropo consistente en el uso traslaticio de una palabra o expresión para designar una realidad que carece del término apropiado para denominarla. En este sentido se produce catacresis en una serie de expresiones y metáforas lexicalizadas que se emplean sin conciencia de que sean tales metáforas, p.e., “bocamanga”, “brazo de mar”, “hoja de papel”, “pata de la mesa”, etc. (144).

Así que nos hemos servido de un *ramillete* al que convertimos en *florero*, quizá en las celebraciones de 1910 cuando se puso la placa en la casa esquinera donde ocurrió el incidente. Hemos añadido el apellido del dueño del artefacto, pero en la expresión en uso, el apellido ha perdido su carácter de sustantivo propio y por eso podemos escribir, con justificación ortográfica de uso: “mi llegada después de las tres de la mañana, en estado alicorado, fue el florero de llorente para que mi mamá me diera cantaleta por una semana”, aunque el ejemplo propio de un método de gramática, esté absolutamente distanciado del habla diaria.

El Florero de Llorente ha sufrido una deturpación lingüística, hasta convertirse en florero de llorente. Su vaciamiento de sentido, su transferencia al estatuto inofensivo de giro del habla, particularmente en medios políticos y en medios radiales –que en estos tiempos vienen siendo lo mismo –, puede ser motivo de reflexión para el Bicentenario. El florero de llorente entra así en el repertorio de formas orales que se emplean en el habla corriente, tal como en la narración de eventos deportivos, en los que, por ejemplo, se emplean figuras literarias que sólo se emplean en esos contextos. En las carreras ciclistas los locutores dicen aún: “los héroes que en sus caballitos de acero desafiaban el sol canicular.” Al emplear cadenas catacréticas, hacen grata la radio deportiva.

Para recuperar el Florero de Llorente – con mayúsculas – como pieza decorativa es bueno regresar a la flor que ha puesto de realce el trabajo de restauración emprendido por el Ministerio de Cultura de Colombia y la Universidad

Externado de Colombia. Al hacerlo, emerge la historia de un viaje que se inició en la Real Fábrica de Porcelana del Buen Retiro. Así relata José del Corral la historia de la fábrica de porcelana:⁵

Carlos III, que antes de reinar en España lo hizo con la ayuda de España- en Nápoles-Sicilia, se casó con María Amalia de Sajonia, hija de Augusto III, en 1738. Una nieta, pues, del primer monarca que dispuso del secreto de la porcelana. Pero esto fue un secreto muy bien guardado y cuando Carlos creó en Nápoles la Fábrica de Porcelana de Capodimonte, que habría de alcanzar gran fama, ignoraba todavía el secreto de la utilización de caolín. No obstante, también él guardó secretos de fabricación y el taller napolitano se construyó con una sola puerta para así reservarlos mejor.

Cuando Carlos hereda, por la inesperada muerte de su hermanastro Fernando VI, el trono español, al venir a España se trae consigo los instrumentos, las maquinarias, los operarios y hasta gran cantidad de pasta de la fábrica de Capodimonte, que queda así desmantelada.

Prácticamente se embarcó la fábrica napolitana entera, nada menos que en tres navíos, *Madonna delle Grazie*, *Vergine del Lauro* y *Santa Lucia*, con los operarios y sus familias, unas 225 personas, el utillaje y 422 arrobas de pasta de porcelana.

Todo ello llegó al Parque del Buen Retiro, residencia real, debido a las obras del actual Palacio Real, y se instala añadiendo construcciones a lo que había sido Ermita y palacete de San Antonio de los Alemanes, regalo al rey Felipe IV de la colonia portuguesa en Madrid –Portugal todavía español- y principalmente de aquel gran intrigante y osado que se llamó Miguel Cortizo.

La así nacida Real Fábrica de Porcelanas del Buen Retiro, que tenía adjuntos un taller de piedras duras y otro de trabajos en bronce, comenzó a funcionar en el parque madrileño (138-9).

La extensión de la cita se justifica porque se trata del lugar de procedencia de la pieza que llamamos el *Florero de Llorente*. La familia del pintor Epifanio

⁵ Véase *La vida cotidiana en el Madrid del siglo XVIII*. Madrid: La Librería, 2000.

Garay (1849 – 1903), basada en el reconocimiento que hiciera José María Espinosa (1796 - 1883) entregó el artefacto al Museo Nacional de Colombia en el Florero de Llorente. Con ese acto que habría implicado la restitución icónica, se produjo el ingreso a las colecciones que nos dejan ver los procesos de invención de la nación y que también proveen figuras del habla que nos unifican.

Obras Citadas

Abella, Arturo. *El florero de Llorente*. Bogotá: Antares, 1960.

Casa Museo del 20 de Julio. *Guión Museográfico*, 2008.

Henao, Jesús María; Arrubla, Gerardo. *Historia de Colombia para la enseñanza secundaria*. Bogotá: Voluntad, 1967.

Martínez Caviro, Balbina. *Porcelana del Buen Retiro. Escultura*. Madrid: Instituto Diego Velásquez, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1973.

Museo de Artes Decorativas Madrid. *Casas Señoriales del Siglo XVIII*. Colección permanente, 2008.



Soledad Silva

Mompós conmemora el bicentenario de su independencia absoluta

José I. Nieto-Simanca

En la historia de Colombia el 20 de julio de 1810 es una fecha de gran importancia en la lucha por liberarnos del poder colonial español, pero en esa lucha hay otra fecha igualmente importante, desafortunadamente desconocida por muchos colombianos: el 6 de agosto de 1810. Ese día Mompós, o Mompox, su nombre histórico, proclamó con gran valentía su independencia absoluta de España y de todo poder extranjero, mientras que en Bogotá unos días antes, el 20 de julio, el movimiento de independencia que surgió a raíz del incidente del florero seguía manifestando su fidelidad al rey Fernando Séptimo, de España.

Este 6 de agosto Mompós conmemora, pues, el bicentenario de ese gran acontecimiento de su historia, pero para los momposinos, ya seamos de corazón o de nacimiento, esta conmemoración debe ser la ocasión para reflexionar sobre tantas dolencias de nuestra ciudad, sobre su decadencia y, por supuesto, sobre su futuro.

En efecto, duele tener algunos pésimos servicios públicos, como el del acueducto; duele ver funcionarios públicos incompetentes; duele ver el nivel académico tan bajo al cual ha caído



el Colegio Pinillos, donde hice todo mi bachillerato y era en ese entonces un colegio de prestigio en toda la región; duele ver tanta pobreza, que obliga a unos a emigrar en busca de trabajo y mueve a otros a aprovechar cada elección para vender su voto, que equivale a vender sus conciencias; y, finalmente, duele ver cómo esta corrupción electoral verdaderamente corrompe o deja sin sentido ese derecho fundamental que es el de poder elegir libremente nuestros gobernantes.

Se llega a esa conclusión al constatar que, en general, nadie puede aspirar a ser elegido alcalde o concejal en Mompós si no cuenta con un financiador de su campaña de publicidad y de compra masiva de votos, campaña que, naturalmente, deberá resultarle más tarde rentable a su financiador. Esta situación trae como consecuencia que ciudadanos competentes y honestos, animados de un gran deseo por mejorar las cosas en Mompós, tengan que renunciar a la vida política, es decir tengan que “tirar la toalla”, con el agravante de que la ciudadanía deja de interesarse en vigilar a los gobernantes y de cómo ellos hacen uso de los dineros públicos.

Creo que basta pensar un poco para darse cuenta que se gana más eligiendo a buenos gobernantes que vendiendo el voto. Con la venta de sus votos una familia puede tener comida por unos días mientras que eligiendo a buenos gobernantes esa familia gozará de mejores servicios públicos y, en particular, podrá beber mejor agua, algo básico para una buena salud, y todo eso para toda la vida.

Toda esta situación que se vive en Mompós y en toda nuestra región es consecuencia de la corrupción, sobre todo de la electoral, y en mi opinión, si en 1810 el reto fue cómo liberarnos de España, en 2010 el nuevo reto para los momposinos y también para todos los colombianos, es cómo luchar para liberarnos de la corrupción teniendo como meta acabar con la electoral, que es la peor.

Este mal existe en todos los países, y la diferencia entre ellos es sólo de grado, pero en general mientras mejor sea el nivel educativo mayor será la vigilancia ciudadana a los funcionarios públicos y por consiguiente menor será la corrupción.

Este análisis nos deja ver que la mejor manera de luchar contra la corrupción es mediante una buena educación, es decir una educación que nos forme, nos haga ver lo que es esencial y nos enseñe a ser críticos e imaginativos.

La formación debe ser un rasgo esencial de una buena educación y en un país en donde abunda la inmoralidad y el fanatismo una formación ética es fundamental.

Un ejemplo que ilustra muy bien lo que significa esta formación educativa es esa bella carta de Bolívar a su gran maestro Simón Rodríguez enviada en enero de 1824 desde Pativilca (Perú), en la cual escribió: "Usted formó mi corazón para la libertad, para la justicia, para lo grande, para lo hermoso". Esa carta, que le hace honor a Bolívar al reconocer la deuda que tenía con su maestro, es desafortunadamente poco conocida, inclusive en Mompós, en donde se recuerda mucho esa famosa frase de él y que enorgullece a los momposinos: "Si a Caracas debo la vida a Mompox debo la gloria de haber liberado la ciudad de mi nacimiento". Bolívar hace ahí alusión al apoyo militar oportuno y decisivo que recibió en Mompós en enero de 1813 para su Campaña Admirable, que culminó con su entrada triunfal a Caracas en agosto de ese mismo año.

De los próceres del 6 de agosto de 1810 hubo uno que me ha impresionado mucho por la importancia que le atribuyó a la educación y quien con gran coraje enseñó y sostuvo con sólidos argumentos la justicia de la causa de la independencia, que él sólo podía concebirla como absoluta: Juan Fernández de Sotomayor, quien ese 6 de agosto actuó como pártoco de Mompós..

Fernández de Sotomayor nació en Cartagena y su formación para ser sacerdote, con un doctorado en filosofía, la recibió en Bogotá en los Colegios de San Bartolomé y del Rosario, en este último fue alumno de ese gran prócer nacional nuestro: Camilo Torres, autor del famoso Memorial de Agravios.

Sus ideas sobre la necesidad de la independencia las presentó en su obra "Catecismo o instrucción popular", publicada en 1814. La escribió, usando el método socrático de preguntas y respuestas, a fin de presentar como justa la causa de la independencia y al mismo tiempo para educar políticamente al pueblo sobre la necesidad y las ventajas de independizarnos en momentos en que se temía una reconquista española y, además, para contrarrestar la influencia de algunos clérigos que se oponían a la independencia.

Comienza su obra con la afirmación de que España pudo colonizarnos tanto tiempo porque nos mantuvo en la ignorancia y luego escribe que una vez independientes lo primero que habría que hacer es construir escuelas. Sobre el nuevo tipo de educación que se debería dar en esas escuelas hay una frase en

la cual, refiriéndose a la enseñanza de la religión en los catecismos de la época colonial, deja ver la necesidad de una reforma en ese campo a fin de formar, naturalmente en un marco católico, espíritus críticos. La frase, en la cual él también denuncia el oscurantismo y el fanatismo religioso de la época, dice :

“Es sumamente doloroso ver la ignorancia en que hasta aquí hemos vivido respecto a ella. Un mal catecismo en que con las menos palabras posibles se duplicaban los principales misterios de nuestra creencia; una multitud de librijos que con el título de vida y milagros de este o aquel santo servía para darnos las primeras lecciones en la escuela como para acostumbrarnos desde la infancia a creer patrañas y falsos milagros, a ser fanáticos y supersticiosos; maestros que educados de la misma suerte jamás podrían formar sino discípulos peores que ellos; colegios y universidades en que se embotaba el talento de la juventud con los embrollos y sutilezas del escolasticismo, y que con el nombre de Teología todo se enseñaba menos las pruebas y fundamentos de la religión cristiana, todo esto entrará en el plan de una reforma capaz de hacernos cristianos por principios, y de consiguiente librarnos de los falsos temores de peligro en la religión por nuestra comunicación con los que no la profesan”.

Con igual coraje Fernández de Sotomayor también denunció la Conquista como ilegítima por dos razones principales: por habernos sido impuesta por la fuerza, de manera “bárbara y feroz” utilizando la cruz y la espada, y por carecer de todo fundamento la famosa bula del Papa Alejandro Sexto, según la cual él se consideraba con poder “terrenal” para hacer donación de las tierras conquistadas al rey de España. Para Fernández de Sotomayor la Conquista fue, pues, ilegítima y eso lo llevó a concluir que la causa de la independencia era justa .

Para Camilo Torres, quien en su Memorial de Agravios le daba cierta legitimidad a la Conquista por la sangre derramada en ella por los conquistadores, la independencia que él proponía tenía un sentido diferente: integramos sobre una base de igualdad a la Corona Española.

Fernández de Sotomayor fue, pues, en sus ideas sobre la independencia más radical que Camilo Torres; sin embargo, cuando uno piensa que Camilo Torres murió fusilado, el Catecismo y su autor condenados por la Inquisición, uno constata que después de haber tenido que huir y verse obligado a retractarse, gracias a un indulto Fernández de Sotomayor no terminó su vida en los calabozos de esa institución sino, por el contrario, recibiendo dos grandes dis-

tinciones: ser Rector del Colegio del Rosario en Bogotá y luego ocupar el cargo más alto de su carrera eclesiástica, que fue el de ser obispo de Cartagena, su ciudad natal, en donde murió.

Admiro en este gran patriota la forma inteligente de defender nuestra libertad basándose en ideales de justicia y también por haber comprendido muy bien que, una vez liberados de España, para la construcción de un nuevo país tendríamos que liberarnos, mediante una buena educación, de la ignorancia y de los fanatismos, sobre todo del religioso, que a lo largo de la historia tanto daño le ha ocasionado a nuestro país.

En el Catecismo de este gran cura rebelde que tuvo Mompós durante varios años hay, pues, ideas de actualidad que merecen ser recordadas con motivo del bicentenario del 6 de agosto.

Montreal, julio de 2010



Soledad Silva

Contrepoint lumineux pour une iconographie ancestrale
Quince poèmes de Manuel Pantigoso
Contrapunto luminoso para una iconografía ancestral

Quince poemas de Manuel Pantigoso

Introducción y traducción por:
Sophie Corriez y Nelson Vallejo-Gómez

“Ut pictura poesis...”
Horace, Ars Poetica, vv. 361

“(...) considerando la cagione onde sia nato quel detto
antico tanta esser la conformità della Poesia con la
pittura, che, quasi nate ad un parto, l’una pittura loquace
et l’altra poesia mutola s’appellarono.”
Léonoard de Vinci, Trattato della pittura, I. 17.

“¿dónde está el original que hiere mi palabra?
¿en qué pared se exhibe tu alma
poeta del color?”
Manuel Pantigoso,
Los cuadros de los colores ausentes



Dans les nuits de notre troisième octobre à Lima (2007), chaleureusement installés à Barranco, au 109 du Malecón d’Osma, veillant depuis notre *Barrage contre le Pacifique*, nous avons traduit d’un jet, que nous espérons avoir été celui du *moment le plus fécond* pour ce *Contrepoint lumineux*, quinze poèmes de Manuel Trinidad Pantigoso Pecero, né à Lima en 1936.

En las noches de nuestro tercer octubre en Lima (2007), instalados con mucha alegría en Barranco, en el 109 del Malecón de Osma, sigilosos en nuestro *Celaje contra el Pacífico*, traducimos de un solo golpe quince poemas de Manuel Trinidad Pantigoso Pecero, nacido en Lima en 1936. Esperamos que haya sido momento fecundo para este *Contrapunto luminoso*.

Nous l'avons fait par amitié, puis par reconnaissance pour son *Iconographie ancestrale*, à la recherche, pour nous aussi, de notre puits de mémoire, où résonne toujours incertain le répons silencieux de notre communauté langagière. D'une langue l'autre, l'espagnol ibéro américain et le français en partage, nous trouvons au fil du temps l'hommage serein qui conviendrait à nos pères respectifs, ceux à qui nous dédions le bonheur de cette traduction.

Lo hicimos primero por amistad y después por el reconocimiento a su iconografía ancestral, en la búsqueda para nosotros también de nuestro aljibe de memoria, lugar donde resuenan siempre las dudas de una respuesta silenciosa que son propias de nuestras diferencias idiomáticas. De una lengua a otra, del español iberoamericano al francés compartido, encontramos en el transcurso del tiempo el homenaje sereno que corresponde a nuestros respectivos padres. A ellos, dedicamos la felicidad que nos produce esta traducción.

Ces poèmes introduisent différents époques, sujets et supports de l'œuvre dans l'univers pictural du père du poète, Manuel Domingo Pantigoso, fondateur du courant artistique dénommé dans son pays "Les Indépendants".

Estos poemas se refieren a pinturas de épocas diversas, a temas y soportes del universo pictórico del padre del poeta: Manuel Domingo Pantigoso, el fundador de la corriente artística denominada en su país "Los Independientes".

On le surnommait *Panti*, en famille et chez les amis, en hommage à cette fleur des andes qui guérit des maux insurmontables, ceux de l'âme, les maux métaphysiques. *Panti* est un peintre à la facture universelle. Il est né en 1901 à Arequipa, la "ville blanche", où jaillit tous les jours la lumière éblouissante et désertique du grand sud péruvien. Il est mort en 1991, dans sa maison dite "le jardin de la Madeleine", à Lima, ville où les murs bariolés sont un cri quotidien

de révolte en contrepoint contre un ciel au gris-bas, souillant, parfois monotone, brumeux et bruineux, un gris tant variable qu'il évoquerait presque à vide et à lui seul toute la palette des couleurs essentielles.

Lo llamaban *Panti*, en la familia y entre amigos, en homenaje a esa flor de los Andes que cura los males invisibles, los del alma, los males metafísicos. *Panti* fue un pintor de estilo universal. Nació en 1901 en Arequipa –“la ciudad blanca”, donde brilla todos los días la luz resplandeciente y desértica del gran sur peruano. Murió en 1991, en su casa conocida como “El jardín de Magdalena”, en Lima, ciudad donde las paredes de las casas, llenas de colores chillones, son un grito cotidiano de protesta frente a un cielo gris plomo, ceniciento, a veces monótono, nubloso y garuante, un gris tan variable que evocaría casi vacío, y al solo, toda la paleta de los colores esenciales.

Du 20 novembre au 3 décembre 1927, dans les salons de l'association *Paris Amérique latine*, située, alors sur le boulevard de la Madeleine, *Panti* exposa pour la première fois en Europe 90 tableaux (22 huiles sur toile, 33 temperas et 35 aquarelles). Le catalogue de cette exposition parisienne fut introduit en termes naïvement ethnologiques par Margarita Béclar d'Harcourt : “*Monsieur Pantigoso possède le sens décoratif des groupements et l'audace de la couleur. Son principal mérite est d'avoir compris le vrai caractère de son pays, son austérité, ses grandes lignes, ses espaces nus, de l'avoir considéré comme un fond aux vastes “à plats” sur lesquels tout naturellement se détachent les profils accusés des types, les rutilances des costumes, les têtes hautes des lamas...*”. Avant la publication de cette présentation, *Panti* interroge César Vallejo. Celui-ci trouve le texte un peu “*flojo*” (inconscistant) et conseille à *Panti* de suggérer à la chère dame de le renforcer en soulignant “*la force et l'intensité de la couleur et de l'espace que montrent ses tableaux formidables*”. Discret, *Panti* ne le fit pas.

Del 20 de noviembre al 3 de diciembre de 1927, en los Salones de la asociación *Paris-América Latina*, ubicada en aquel entonces en el bulevar de la Madeleine, *Panti* expuso por primera vez en Europa noventa cuadros (22 oleos sobre lienzo, 33 témperas y 35 acuarelas). El catálogo de la exposición parisina fue escrito por Margarita Béclar d'Harcourt, en términos ingenuamente tecnológicos, a saber: “*El Señor Pantigoso posee el sentido decorativo de los grupos y la au-*

dacia del color. Su principal mérito es haber comprendido el verdadero carácter de su país, su austeridad, sus grandes líneas, sus espacios desnudos, esto es, haber plasmado en sus cuadros vastos planos sobre los cuales se destacan, de modo muy natural los perfiles pronunciados de sus tipos humanos, el brillo de sus costumbres, las cabezas altivas de sus llamas...". Antes de publicar el catálogo, *Panti* le pidió al poeta César Vallejo su opinión; éste encontró el texto un poco "flojo" (inconsistente) y le aconsejó sugerirle a la estimada dama reforzarlo para remarcar lo que el vate consideraba esencial, a saber: *"la fuerza y la intensidad del color y del espacio que muestran sus cuadros formidables"*. Por discreción, *Panti* no lo hizo.

Manolo, comme les amis surnomment le poète, offrit l'autre soir au Corri Wasi (la "maison dorée", en langue quechua, qui se trouve au "Miraflores" -ce quartier au "regard fleuri"), un extraordinaire catalogue de presque 500 pages, fruit de trente ans de patient labeur à rassembler l'œuvre dispersée d'un formidable peintre, dessinateur, aquarelliste, xylographe, l'un des grands peintres latinoaméricains du 20^{ème} siècle : un "poète de la couleur" (in, *Les tableaux aux couleurs absentes*).

Manolo -como llamamos sus amigos al poeta, presentó la otra noche en el "Ccori Wasi" ("La casa de oro" -en quechua, situada en "Miraflores", distrito limeño a la "mirada florida") un extraordinario libro de casi 500 páginas, fruto de tantos años de una labor paciente de juntar la obra dispersa de un formidable pintor, dibujante, acuarelista, xilógrafo, uno de los grandes pintores latinoamericanos del siglo XX: "un poeta del color" (in "Los cuadros de los colores ausentes").

Le beau livre que publie *Manolo*, à Lima, 80 ans après l'exposition à Paris de son père, témoigne bien, si besoin en était, que nous sommes en face d'un peintre universel, et le reste n'est que querelle d'école. En autodidacte de la chose picturale, *Panti* possédait non seulement "le sens décoratif" si l'on veut, mais aussi l'audace de la couleur. Comme Cézanne, *Panti* utilisait la matière même des couleurs, des ombres et des blancs, pour faire émerger sur la toile ou le papier, la graphie du dessin. Les maîtres de la couleur sont des dessinateurs en mouvement. En définitive, *Panti* et *Manolo*, père et fils sont des artistes trempés dans l'universel de l'humaine condition.

El libro de arte, publicado en Lima, 80 años después de la exposición en París de su padre, muestra que estamos, sin lugar a dudas, con un pintor universal, y que todo lo demás es solamente discusión sobre escuelas y técnicas donde encasillarle. Autodidacta en lo pictórico, *Panti* posee no solamente ese famoso “sentido decorativo”, sino toda la audacia del color. Como Cézanne, utiliza la propia materia de los colores, de las sombras y las luces para provocar en la tela o el papel la grafía del dibujo. Los maestros del color son dibujantes en movimiento. Definitivamente, *Panti* y *Manolo*, padre e hijo son artistas templados en lo universal de la condición humana.

Parole colorée ou couleur parlante, peintre ou poète, auteur ou traducteur, fausses alliées ou sœurs aimées, parce que nous ne voulons pas ici ouvrir le dossier ancestral de la querelle entre Anciens et Modernes, et que pour nous le poème peut à lui seul montrer et la peinture rendre l’émotion de son dire en tout silence, aveuglement physique à part, moins atroce d’ailleurs que l’aveuglement de l’esprit borné par l’arrogance de sa “pensée unique”.

Regardons et écoutons donc :

Palabra colorida o color hablante, pintor o poeta, autor o traductor, falsos aliados o hermanos amados, porque no queremos abrir aquí la vieja querrela entre Antiguos y Modernos, y es que para nosotros el poema puede por sí mismo mostrar y la pintura decir la emoción de su palabra en completo silencio –ceguera física a parte y menos atroz en realidad que la ceguera espiritual de un pensamiento único.

Veamos y escuchemos pues:

LA DANSE : Clé de sol entre les nuages, où l’harmonie musicale est un bleu... rouge rituel des ancêtres.

LA DANZA: clave de sol entre las nubes donde la armonía musical está en el azul... en el rojo ritual de los ancestros.

LA FEMME, dont on fait souvent le rêve étrange, commencement et désir, le mythe de ton corps.

LA MUJER, frecuente hacemos de ti sueño asombroso, comienzo y deseo, el mito de tu cuerpo.

LE TRAVAIL : clameur amoureuse qui multiplie.

EL TRABAJO: algazara del amor que todo lo multiplica.

ALLÉGORIE : tous les sangs et cristaux du Pérou / dans la transcendance murale faite espace... et ces questions terribles qui brûlent le creux de l'être humain : où est le lieu de la tendresse à nue ? / Où est l'auberge sans fard ni fleur d'oranger ? / Cherche ici / dans cette procession de lumières et de baume / dans la magie du maïs de feu.

ALEGORIAS: todas las sangres y cristales del Perú / en la trascendencia mural del acto del espacio; en esos interrogantes terribles que queman lo profundo del ser humano: ¿dónde la aldea de ternura sin máscaras? / ¿dónde la pascana sin maquillajes ni azahares? / buscad aquí / en esta procesión de luces y sahumerio / en la magia del maíz de fuego.

LA NÉGRITUDE : rythme envoûté de la couleur.

LA NEGRITUD: agitado ritmo del color.

RACINES DES COUTUMES : ici, à la « ville blanche », petite patrie du peintre... Arequipa a l'habitude / du corrido / de l'allégresse et de la nostalgie... l'habitude jaillit quand le vent répand / l'odeur violacée des amours tendues / des lointains autonomes.

RAICES COSTUMBRISTAS: aquí resuena la « ciudad blanca », la patria chica del pintor... Costumbre tiene Arequipa / de corrido / de júbilo y nostalgia... Costumbre tiene cuando el viento trae / el olor violáceo del tensado amor / de los otoños lejanos.

LE REGARD ORBITAL du peintre, ou de son regard dans le Portrait qu'en voyant la parole évoque, comme qui peint la trace dans le ciel d'un oiseau ou tisse une corde de sable, regard en bleu indigo du Titikaka, lac des origines inkas, le plus haut sur cette planète où la nuit est un questionnement métaphysique : Sommes-nous au-dessous ou à côté des étoiles / Seule la plainte navigue avec la lune / Sur cette immense cathédrale du silence.

LA VISION ULTRAORBICA del pintor o su mirada en el Retrato al ver la palabra que evoca, como quien pinta el vestigio de un pájaro en

vuelo o teje una cuerda de arena, mirada en azul indigo del Titikaka, lago del origen inca, el más alto del planeta, donde la noche estrellada es un cuestionamiento metafísico... ¿estamos debajo o al lado de ellas? / Sólo el sollozo navega con la luna / sobre esta vastísima / catedral del silencio.

PAYSAGE : *Quand la nuit d'étoiles / et jardins enflammés / invente sur la toile la distance abstraite comme les songes.*

PAISAJE: *Cuando la noche de centellas / y jardines incendiados / crean en el lienzo la distancia / abstracta como los sueños.*

LES GRANDS THEMES ; *en pleine fatigue / la coupe en jachère / la terre labourable / la toile a redressé vers le ciel son étendard, / son regard et son pinceau.*

LOS GRANDES TEMAS: *a puro cansancio / la copa en barbecho / (la tierra labrantia) / El lienzo ha enderezado al cielo su estandarte / su mirada y su pincel.*

LE PORTRAIT : *tatouage de lumière et de couleur qui relie et interroge le front du temps, où la question de l'autre en nous-mêmes revient à travers notre propre regard, comme dans ces vers majestueux du Cimetière marin de Paul Valéry qui chantent le puits insondable de l'âme.*

EL RETRATO: *tatuaje de luz y color que ata e interroga a la frente del tiempo, abriéndose a la pregunta del otro en nuestra propia mirada, como en aquellos versos prodigiosos de Paul Valéry en "El Cementerio marino", que cantan el aljibe insondable del alma.*

ICONOGRAPHIE ANCESTRALE : *ici, comme pour le Portrait, (s'ouvre depuis le mythe / l'iconographie / l'avenant simulacre d'autres mondes) / mutation déracinée / du temps / dialogue de la magie et du mystère / ici la nuit au toucher reconnaît le soleil / creuset de la mémoire / et le zodiac en révélation transie (...) / chicane du visible et de l'invisible / frise des esprits.*

ICONOGRAFIA ANCESTRAL: *aquí, como en el Retrato, (desde el mito / se abre la iconografía / el calco avenido de otros mundos) / desarbolada mudanza / del tiempo / diálogo de la magia y del mis-*

*terio / aquí la noche al tacto conoce al sol / -crisol de la memoria-
/ el zodiaco en trance / revelado / (...) pletto de lo visible e invisible
/ friso de los espíritus.*

DESSIN GRAPHIQUE : *la main droite et le cœur aux abois .*

DISEÑO GRAFICO: *la mano diestra y el corazón atento.*

XILOGRAPHIES : *où dans le bois / terre à peine labourée / apparaît
l'amour (...) Sa fêlure est le creux de l'être / et l'encre, sa vacuité.*

XILOGRAFIAS *en la madera / tierra recién labrada / se imprime el
amor (...) su hendidura es el hoyo del ser / la tinta su vaciamiento.*

L'ART DU CROQUIS : *Est-ce un œil avisé / l'éclat intime du peintre ?*

EL ARTE DEL APUNTE: *¿es ojo adelantado / el brillo íntimo del
pintor?*

TABLEAUX AUX COULEURS ABSENTES. Tout est dit et pourtant quelque chose demeure d'une inaccessible présence. Le poète le sait. Le peintre en trace un je ne sais quoi qui frise l'intuition, impuissant à tout donner à voir dans l'unique espace de la toile, dès lors qu'il y a frontière, alors jaillit le mystère du clair-obscur ou de l'ombre qui est à la lumière ce que le silence est à la parole, dès lors ou avant toute chose : *la clarté aveuglante de la toile / est restée dans le souvenir, comme une couleur / voilée qui rend ta pupille pareille à un buisson ardent (...)*. Et disons-le sans le voir ou montrons-le sans le dire : *l'Iconographie ancestrale pose la question de la filiation, du chaînon manquant, que rêver seulement, peindre ou dire ne suffit guère, parce qu'à rêver seulement, la mémoire renaît / d'une présence inaccessible.*

En **LOS CUADRO DE LOS COLORES AUSENTES**, todo está dicho y sin embargo algo persiste en presencia inaccesible. El poeta lo sabe. El pintor traza un no sé qué bordeando la intuición, impotente para colocar todo lo deseado en el único espacio del lienzo; entonces, percibe que hay una frontera donde brota el misterio del claro oscuro o de la sombra que tanto es a la luz como el silencio a la palabra, por eso y ante todo: *la ciega claridad de la tela / ha quedado en el recuerdo como un velado / color que vuelve tu pupila de ramaje ardido (...)*. Y

nosotros lo decimos sin verlo, lo mostramos sin decirlo: la *Iconografía ancestral* indaga sobre la filiación, sobre el eslabón perdido, que soñar solamente, pintar o decir no es suficiente, y sin embargo, *con solo soñar se aviva la memoria / de una presencia inalcanzable.*

Poesie et Peinture, fils et père, *Manolo et Panti*, de l'un l'autre en cercle vertueux *la palette au fond d'elle-même / a dissout ses vides.*

Poesía y pintura, hijo y padre, *Manolo y Panti*, del uno al otro en circuito virtuoso *la paleta en el fondo de ella misma / ha disuelto sus vacíos.*

Barranco (Lima), octubre 2007

I – LA DANSE

Au rythme du pinceau et des abîmes
ils dansent à travers la plaine
c'est un tournis incroyable
tout se mélange
le ciel et la terre sans fin.

Depuis les remous de ce lac qui en caressent les bords
depuis son écume et sa brise dénudée
l'harmonie musicale est toute bleue
vierge de soleils fulgurants
jupons, ponchos, en files
arc-en-ciel et fichus blancs
kasarasiri tressé avec des tambours
flûtes et wifalas
à travers des espaces jaunes, verts
les danseurs avancent

dans l'onde du cosmos, dans sa lumière magique
dans la polychromie du tissu
le rouge rituel des ancêtres danse
et ils dansent accrochés au bonheur
tels des oiseaux
c'est la chorégraphie de la période nuptiale

débarrassée de toute ombre
la poésie de la couleur qui cache
la clé de sol entre les nuages
le kacharpari, les ayarachis et la fleur
mauve du panti-panti là-bas dans les collines
c'est l'adieu
résonnant jusqu'au silence.

I – LA DANZA

Al ritmo del pincel y sus abismos
danzan por la pampa
todo gira y gira
todo revuelve
el cielo y la tierra se eternizan.

Desde las olas de aquel lago
que abraza las orillas
desde su espuma y su brisa desnuda
la armonía musical está en el azul
limpio de soles fulgurantes

sayas ponchos alas
arco iris y pañuelos blancos
Kasarasiri trenzado con bombos
quenas y wifalas
por los espacios amarillos verdes
los danzantes van

en el ondular del cosmos en su mágica luz
en la policromía de la tela
el rojo ritual de los ancestros danza
y danza suspendido de la dicha
como volando

es la coreografía de un tiempo nupcial
despojada de sombras

es la poesía del color que esconde
la clave de sol entre las nubes
es el kacharpari los ayarachis y la flor
morada del panti-panti allá en los cerros
es la despedida
retumbando hasta el silencio.

II - FEMME

Recueillie en boutons
fleur d'atmosphère et paysage
le passé secoue le pollen de ton ventre
tes échos, ton regard jusqu'à l'éternel
puits intérieur de la distance

haut relief de musique lunaire, tes seins,
profil de cuivre,
tresses qui
disparaissent et renaissent à chaque instant
parce que c'est commencement et désir, le mythe de ton corps,
et jeunesse miroitante
et fertilité
quand tu t'alignes avec la rosée des oiseaux
dans la discrète orchestration de tes chants nus
et tes jupons sont des éclats d'aube
terre nourricière et tempête

clochette des Andes et de la côte
du frisson humide qui monte de la campagne
tout se rejoint dans la beauté de la terre
au-dessus de tes propres confins
tu te laisses embrasser sous l'ombre de mon arbre.

II – LA MUJER

Recogida en los capullos
flor de atmósfera y paisaje
el pasado agita el polen de tu vientre
tus ecos tu mirada hacia el eterno
pozo interior de la distancia

alto relieve de música lunar tus pechos
de perfil de cobre
trenzas que
desnacen y renacen a cada instante
porque es origen y deseo el mito de tu cuerpo
y canto
y fertilidad
cuando te alineas con el rocío de los pájaros
con la tenue orquestación de tus cantaros desnudos
y son tus polleras de luz naciente
madre-tierra
y lluvia desatada

cantuta del ande y de la costa
del húmedo temblor de la floresta
todo unido en la belleza del barro

sobre tus propios confines
te dejas besar bajo la sombra de mi árbol.

III - LE TRAVAIL

Le champ est très grand,
l'homme et la femme sont sa force,
depuis les aubes dorées jusqu'aux
tombées violettes du jour
les muscles se nouent
pelle, bêche, rythmes des rêves
à la merci des sueurs,

travaille tout en dansant
tout en chantant
et buvant de temps en temps
-la terre labourée s'ouvre dans les sillages-
aux lointains les coqs éclaircissent le matin,
aux lointains, les rameurs
et les jeunes tisseuses d'espoir
(la mère donne le sein à la vie
de son lait du matin)
le travail n'en finit pas
enclume de l'homme et de la nature
graine bariolée de l'âme
récolte et rassemblement de foire
des dons qui s'offrent
au soleil et à la terre nourricière
tels les pains
tels les poissons
clameur amoureuse qui multiplie.

III – EL TRABAJO

El campo es más grande
el hombre y la mujer su fortaleza
desde los amaneceres de oro hasta
las caídas violetas de la tarde
los músculo se enredan
pala y azadón y ritmo de los sueños
a sol y a sombra de sudores
laboran mientras bailan
mientras cantan
y beben de vez en cuando
-la tierra surcada está abierta en los arados-
a lo lejos los gallos limpian la mañana
a lo lejos los balseros
y las frescas hilanderas de esperanzas
(la madre da el pecho a la vida
con la blanca leche de la mañana)

el trabajo es sin fin
yunta del hombre y la naturaleza
simiente multicolor del alma
producto y reunión de fieras
de los dones que se ofrecen
al sol y a su mamapacha
como los panes
como los peces
algazara del amor que todo lo multiplica.

IV - ALLEGORIES

A coup de mystère
bouillonnant dans la poésie du trait
iridescent
magnifique
radical
tous les sangs et cristaux du Pérou

dans la transcendance murale faite espace
dans son cheminement limpide transpire
un air d'automne
où est le lieu de la tendresse à nue ?
où est l'auberge sans fard ni fleurs d'oranger ?
cherche ici
dans cette procession de lumières et de baume
dans la magie du maïs de feu et dans la vigogne
aux yeux tendres couleur sylex
dans la Suray Surita qui accompagne
la biographie en rouge de celui qui revient
du couchant
constellé de ruisseaux et d'arbres en flammes
jusqu'aux nus
échos des Pinkullos
de pierre et d'abîme dans les hauteurs
Machu Picchu
hymne aux profondeurs du néant.

IV - ALEGORIAS

A golpe de misterio
fermentándose en la poesía del trazo
iridiscente
magnífico
raígal
todas las sangres y cristales del Perú

en la trascendencia mural del acto del espacio
en su discurrir bruído que exuda
una canción de otoño
¿dónde la aldea de ternura sin máscaras?
¿dónde la pascana sin maquillajes ni azahares?

buscad aquí
en esta procesión de luces y sahumerio
en la magia del maíz de fuego y en su vicuña
de ojos tiernos de pedernal
en la Suray Surita acompañando
la biografía en rojo del que vuelve
del poniente
salpicado de acequias y árboles en llamas
hasta las nubes
ecos de pinkullos
ópera de piedra y abismo en las alturas

Machu Picchu
ópera de la nada profunda.

V - LA NÉGRITUDE

Des bouffées de fumée comme parfum
c'est ainsi que l'on vit à Malambo
jusqu'ici
le joueur de cajon et son rythme
sous le pont

la promenade des Eaux jusqu'à la plaine
de Amancaes.
La procession s'écarte du mauve
et ces yeux tels deux perles marines
qui veillent
mulâtre lubrique et sensuel.
Au son de l'artifice, mais avec le bien réel
rythme envoûté de la couleur
les pinceaux s'enduisent aussitôt :
la coupe aux fruits, le marchand de turrón, la fleur,
tous frères
par les rues empierrées tous descendent
au réverbère de la ruelle.
Eux savent vanter l'ombre et la lumière
peindre, à la lanterne, la suie
la rouille des choses pesées
et cette joie de vivre
qui fait et défait
le lichen du poème
retenu dans le cœur.

V - LA NEGRITUD

Aromado por el humo a bocanadas
está el vivir en Malambo
desde aquí
el cajonero y su aleteo
bajo el puente
el Paseo de Aguas hasta la Pampa
de Amancaes.

Sale del color morado la procesión
y esos ojos de perla marina
en vela
mulata lúbrica y sensual.

Al son de lo ficticio y lo real
del agitado ritmo del color
se embadurnan al punto los pinceles
la frutera el turroneo y la flor
todos hermanados
por calles empedradas vuelven
al candil del callejón.
Ellos saben pregonar luces y sombras
pintar con los faroles el hollín
la herrumbre de las cosas pulsadas
y esa alegría de vivir
que hace y deshace
el musgo del poema
estancado en el corazón.

VI - RACINES DES COUTUMES

Le soleil de l'après-midi, à la campagne, a l'habitude
l'habitude de s'abreuver de chicha dorée
de danse, de complaintes
et de cette mélancolie qui émane de ses canaux argentés
(l'eau retient la constellation
boréale des lévrier).
Arequipa a l'habitude
du corrido
de l'allégresse et de la nostalgie
chaque arbre en est témoin
tout reflète l'âme, jusqu'aux bifurcations
du soleil couchant
jusqu'à ses cieux de braise
de parfums, de volcans,
de picantería et marineras, du début jusqu'à la fin,
tout est mouchoir blanc.
L'habitude jaillit quand le vent répand
L'odeur violacée des amours tendues
Des lointains automnes.

VI – RAICES COSTUMBRISTAS

Costumbre tiene el sol chacarero por las tardes
costumbre de remojarse con chicha dorada
y baile y música de yaraví
y esa melancolía en sus canales de plata
(el agua guarda la constelación
boreal de los lebreles).
Costumbre tiene Arequipa
de corrido
de júbilo y nostalgia
no hay un árbol que no sea un signo
todo es claridad del alma hasta las horcas
en que se pone el sol
hasta su cielo de púrpura
de perfume y de volcanes
de picanterías y marineras hasta las zetas y las jotas
todos son pañuelos blancos.
Costumbre tiene cuando el viento trae
el olor violáceo del tensado amor
de los otoños lejanos.

VII - LE REGARD ORBITAL

Au firmament s'offre
le tourbillon de la toile
(l'ombre s'éclaircit avec le ciel)
ses grandes géométries au-dessus des eaux
au-dessus de l'horizon et ses azurs
l'eau et le cosmos
en spirales
et l'ouïe qui parle par les yeux.
Maintenant le lointain
le voici
avec le Poisson d'Or

plus loin que les orbites sidérales
avec les rameurs
avec les étoiles tombant
comme feuilles
comme pluie
sur le bleu indigo du Titikaka
sommes-nous dessous, ou à côté des étoiles ?

Seule la plainte navigue avec la lune
sur cette immense
cathédrale du silence.

VII – LA VISION ULTRAORBICA

Sideral se abre
la vorágine de la tela
(la sombra se desnuda con el cielo)
sus grandes geometrias sobre las aguas
sobre la línea y sus anzuelos
el agua y el cosmos
en espirales
y el oído que habla por los ojos.
Ahora el allá
es el acá
es decir el Pez de Oro
más allá de las órbitas estelares
remando con los balseros
con las estrellas cuando caen
como hojas
como lluvia
sobre el añil del Titikaka
¿estamos debajo o al lado de ellas?

Sólo el sollozo navega con la luna
sobre esta vastísima
catedral del silencio.

VIII - PAYSAGE

Par les larges baies du crépuscule
dans les roussours phosphorescentes du soir qui tombe
le traînant troupeau ne prend pas
le chemin des ruisseaux et des murets
c'est l'âme du paysage qui pressent
la forme silencieuse de l'artiste
son silence aérien maintenant sans ombre
et sans rhétorique

un paysage qui reflète comme un miroir
là-bas dans le lointain
quand la nuit d'étoiles
et jardins enflammés
inventent sur la toile la distance
abstraite comme les songes

et le clair de lune est maintenant
automne doré
et sa statue un piédestal de fraîcheur

le matin viendra sûrement
d'un trait léger
iris de papier où prend forme
inviolée
la clarté explosive.

VIII – PAISAJE

En los ventanales del crepúsculo
en las fosforescencias del oro bermejo de la tarde
no es el camino de riachuelos y tapias por donde
discurre cansina la majada
es el alma del paisaje que presiente
la forma callada del artista
el aireado silencio ya sin sombra

sin retórica

paisaje que reverbera como espejo
allá a lo lejos
cuando la noche de centellas
y jardines incendiados
crean en el lienzo la distancia
abstracta como los sueños

y la luz de luna es ahora
dorado otoño
y la estatua su pedestal de yerba

ya vendrá la mañana ya vendrá
su leve trazo
o lirio de papel donde plasmar
inviolada
su claridad de cántaro.

IX - LES GRANDS THEMES

Avec sa robe sur le dos
la nuit s'est égarée de partout.
c'était l'époque des pluies de feu
de l'oiseau blessé
(de même que celle du guetteur qui vagabonde
son arme en arrêt
la droiture à travers les écueils).
C'était l'époque du châtement
et de la colère sourde
statues de sel
(de même que celle de celui qui écoute et transforme en musique
Ce qui a de plus profond)
-poisson de feu dans l'écume de la nuit-
et qui s'émeut parce que renaît
sous le trait
en pleine fatigue

la coupe en jachère
(la terre labourable).
La toile a redressé vers le ciel son étendard,
son regard et son pinceau
ils sont là éclatant l'espace
-la poitrine en feu-
Michel-Ange, Quichotte, Beethoven,
Le Christ et Moïse.

IX – LOS GRANDES TEMAS

Con su túnica a cuestras
la noche extravió al mundo.
Era el tiempo de las lluvias de fuego
del ave herida
(también del avizor que vaga
arma en ristre
la derecha por peñascos).
Era el tiempo del castigo y la sordera
de la ira
estatuas de sal
(también del que escucha y musicaliza
el allá del adentro)
-pez de llama en noche de espumas-
y se emociona porque reaparece
bajo el trazo
a puro cansancio
la copa en barbecho
(la tierra labrantía).

El lienzo ha enderezado al cielo su estandarte
su mirada y su pincel
ahí están estallando el espacio
ascua en el pecho
Miguel Ángel Quijote Beethoven
Cristo y Moisés.

X - LE PORTRAIT

Ils ont un air, ses yeux,
un air de lumière, de vent dans l'espace
un je ne sais quoi que peint à l'infini vivant ce portrait.
A force de se regarder dans le regard
à force de cligner des yeux ému par le trait
ses yeux sont enflammés
ses yeux sont le pinceau que le sang
peint sur la toile
(un tatouage de cette lumière, de cette couleur
relie et interroge
le front du temps)
est-ce la peinture la croix de l'aurore ?
le peintre ressuscité est-il voyant ?
est-ce un autre qui renaît de tant
être regardé ?
(la palette au fond d'elle-même
a dissout ses vides)
à présent l'artiste regarde
la lumière tamisée à travers un voile
où une bruine
accrochée à son propre ciel.

X – EL RETRATO

Tienen un aire sus ojos
un aire de luz de viento en el espacio
un dejo que pinta al vivo
de infinito aquel retrato.
De tanto mirarse en el mirado
de tanto parpadear en la emoción del trazo
sus ojos están en llamas
sus ojos son el pincel que la sangre
pinta sobre su tela
(un tatuaje de esa luz de ese color
empasta e interroga

X - LE PORTRAIT

Ils ont un air, ses yeux,
un air de lumière, de vent dans l'espace
un je ne sais quoi que peint à l'infini vivant ce portrait.
A force de se regarder dans le regard
à force de cligner des yeux ému par le trait
ses yeux sont enflammés
ses yeux sont le pinceau que le sang
peint sur la toile
(un tatouage de cette lumière, de cette couleur
relie et interroge
le front du temps)
est-ce la peinture la croix de l'aurore ?
le peintre ressuscité est-il voyant ?
est-ce un autre qui renaît de tant
être regardé ?
(la palette au fond d'elle-même
a dissout ses vides)
à présent l'artiste regarde
la lumière tamisée à travers un voile
où une bruine
accrochée à son propre ciel.

X – EL RETRATO

Tienen un aire sus ojos
un aire de luz de viento en el espacio
un dejo que pinta al vivo
de infinito aquel retrato.
De tanto mirarse en el mirado
de tanto parpadear en la emoción del trazo
sus ojos están en llamas
sus ojos son el pincel que la sangre
pinta sobre su tela
(un tatuaje de esa luz de ese color
empasta e interroga

la frente del tiempo)
¿es el óleo la cruz de la aurora?
¿es vidente el pintor resucitado?
¿es otro el que renace por tanto
ser mirado?
(ensimismada paleta
ha disuelto sus vacíos)
ahora el artista está mirando
al trasluz de una gasa
o de una llovizna
adherido a su propio cielo.

XI - ICONOGRAPHIE ANCESTRALE

Géométrie de symboles célestes
irradiations de félins ailés
boas ataviques

(depuis le mythe
s'ouvre l'iconographie
l'avenant simulacre d'autres mondes)

mutation déracinée
du temps
dialogue de la magie et du mystère
ici la nuit au toucher reconnaît le soleil
-creuset de la mémoire-
et le zodiac en révélation transie

(depuis le cercle se convoquent et parlent
-flamme ancestrale-
les autres espaces)

bas relief serpentant entre les poutres
formes en feu
chicane di visible et de l'invisible
frise des esprits.

XI – ICONOGRAFIA ANCESTRAL

Geometría de símbolos astrales
de irradiaciones de alados felinos
de boas atávicas

(desde el mito
se abre la iconografía
el calco avenida de otros mundos)

desarbolada mudanza
del tiempo
diálogo de la magia y el misterio
aquí la noche al tacto conoce al sol
-crisol de la memoria-
y al zodíaco en trance

revelado

(desde el círculo se convocan y hablan
llama ancestral
los otros espacios)

bajo relieve serpenteando por las vigas
ardidas formas
pleito de lo visible e invisible

friso de los espíritus.

XII - DESSIN GRAPHIQUE

La main droite et le cœur aux abois
brûle au vif quand le soleil est au zénith
et éclaircit tous les contours
et un seul chemin se déploie
une rue cherchée
un angle

l'esquisse ne quitte pas l'espace
dans l'ardeur instantanée du papier
dans le jaillissement raréfié ou dans le reflet
de l'eau qui, ondulant, s'enfuit
(comme le spermatozoïde
qui est ligne en mouvement).
Cette main droite et ce cœur
s'ouvrent de part et d'autre,
tels des aimants,
depuis le fond des yeux ils regardent
et savent que la pluie viendra
pour éteindre la grande fumée.
Depuis cette synthèse,
Depuis ce griffonnage dévoilé
Se révèlent les gestes et manières,
retable graphique,
concert de lignes et de formes
où la vibration du marcheur
voit
et aussitôt amarre et dessine
baguette en main.

XII – DISEÑO GRAFICO

La mano diestra y el corazón atento
arden al carbón cuando el sol asciende
y desata todos los contornos
y se extiende un solo camino
una calle buscada
una esquina
el boceto queda en el espacio
en el ardor instantáneo del papel
en la emanación enrarecida o reflejo
del agua que ondulante se desliza
(como el espermatozoide
que es línea en movimiento).
Esa mano diestra y ese corazón

se abren de par en par
imantados
desde el fondo de los ojos miran
y saben que la lluvia vendrá
al sustraer destino la humareda.
Desde esta síntesis
desde este garabato sin cortinas
se desvelan los gestos y ademanes
graficado retablo
concierto de líneas y de formas
donde la vibración del que camina
ve
y al punto amarra y diseña
batuta en mano.

XIII - XILOGRAPHIES

Dans le bois,
terre à peine labourée,
apparaît l'amour,
incisif et mordant, le burin
taille le cristal de la pluie
(les battements s'enregistrent depuis le fond
de la fillette aux grandes yeux).
Surgissent plusieurs rameaux depuis
ce bois fertile
de sa forme fleurie où scintille l'obscurité
sur le fil du rasoir
de l'eau fraîche
comme lorsque jaillit l'idée
de profil ou de face.
ces reliefs sont des graphies d'arbres anciens,
de matins imprimés dans les sillons,
de nuages et de terres en jachères
dans chaque artère rejaillit la fibre scintillante et humide,
dans chaque superficie d'amour qui remplit tout l'espace
(de ces creux de surprise et de fleurs d'oranger

le moule demeure pour reproduire
ce jeu entre l'ombre et la lumière
sa fêlure est le creux de l'être,
et l'encre, sa vacuité).

XIII – XILOGRAFIAS

En la madera
tierra recién labrada
se imprime el amor

incisivo y mordaz el buril
talla el cristal de la lluvia
(los latidos se graban desde el fondo
de la niña de los ojos).
Surgen varias ramas desde
esta madera fértil
de su forma floral donde riela la oscuridad
al filo de la luz
del agua fresca
como cuando brota la idea
de perfil o de frente.

Relieves son grafías de árboles antiguos
de mañanas estampadas en surcos
de nubes y labrantíos
en cada arteria rebrota la fibra saltadiza y
húmeda
en cada superficie del amor que es todo el
espacio
(de las hondonadas de sorpresas y azahares
el molde se queda para reproducir
este juego de luces y de sombras

su hendidura es el hoyo del ser
la tinta su vaciamiento).

XIV - L'ART DU CROQUIS ET DE L'ESQUISSE

De l'œil au regard
il y a l'ébauche de la vie,
l'esquisse qui prend feu dans l'espace.

est-ce un œil avisé
l'éclat intime du peintre ?
la feuille attend cette figure élémentaire née du vide,
grâce à une bonne acuité et à la main droite,
et le cœur tout palpitant
entre la rapide réflexion qui s'échappe
et l'éclair du temps saisi à main levée
sur le papier
crissement de soie, voilà le crayon,
dans l'ambiance silencieuse de la lumière ténue,
l'ombre fugace qui naît
le souffle de ce dessin recueille
le murmure du paysage
les imperceptibles gestes et manières des gens
précisément ce que les yeux voient et l'esprit évoque
le corps, l'expression juste, le sens du mouvement,
c'est ainsi que se dessine l'esprit de l'éternel
c'est ainsi que se profile la distance qui va
de l'œil au regard
avec la nature immaculée et le sujet aux aguets,
songeur et gai
il reste, à l'aurore virginale, les souvenirs
avec les images intérieures et l'anxieux clair-obscur
illuminé de couleurs,
même les yeux fermés.

XIV – EL ARTE DEL APUNTE

De ojo a la mirada
está el apunte de la vida
el boceto que se inflama en el espacio

¿es ojo adelantado
el brillo íntimo del pintor?

la hoja espera esa figura elemental naciendo del vacío
por la buena retina y la mano diestra
y el corazón palpitando
entre la rápida inflexión que escapa
y el fogonazo del tiempo a pulso
sobre el papel
rumor de seda el lápiz
traza silenciosa la tenue luz
la sombra fugaz que se revela

el viento de ese dibujo recoge
el murmullo del paisaje
los leves gestos y ademanes de la gente
aquello que los ojos ven y la mente evoca
el cuerpo la expresión justa el aire del movimiento
así se diseña el ánimo de lo eterno
así se construye la distancia que va
del ojo a la mirada
con la naturaleza limpia y el sujeto al asecho
ensimismado y alegre

quedan ahí los recuerdos en virginal aurora
con las imágenes interiores y el claroscuro ansiado
iluminado de color
aun con los ojos cerrados.

XV - LES TABLEAUX AUX COULEURS ABSENTES

La couleur est restée sans voix
et sans souffle,
il ne reste que l'espace tendu et blanc
et le noir automne brûlant le vide,
la clarté aveuglante de la toile
est restée dans le souvenir, comme une couleur

voilée qui rend ta pupille pareille à un buisson ardent,
de là, l'obscurité s'effondre et le soleil
devine son essence jaune,
son pinceau et sa flamme
parce que le rêve n'a pas toujours
couleur ni mouvement
parce que à rêver seulement, la mémoire renaît
d'une présence inaccessible
depuis cette agitation en noir et blanc
depuis cette couleur invisible dans la braise
jaillit l'image du tableau au point du jour
esquissée, peinte, photographiée, reproduite
de partout
où est l'original qui blesse ma parole ?
sur quel mur s'expose ton âme
de poète de la couleur ?

Dans l'arc en ciel que tu as laissé
la mémoire suspend ta peau à vif
la cosmique insurrection de ton empreinte dans l'espace
dans ce jardin solitaire où je te vois
dans ce certificat d'existence lumineuse
veille ton pinceau qui dans mon écriture
dévoila ta palette bleue
ce ciel rouge d'été
(ne recherchons-nous pas la trace chaude de l'ombre ?)

XV – LOS CUADROS DE LOS COLORES AUSENTES

El color se ha fugado de su voz
y de su viento
sólo queda el espacio tenso y blanco
y el negro incendio vaciado del otoño

la ciega claridad de la tela
ha quedado en el recuerdo como un velado
color que vuelve tu pupila de ramaje ardido

desde allí la oscuridad se derrumba y el sol
adivina su esencia amarilla
su pincel y su flama

porque no siempre el sueño tiene
color y movimiento
porque con solo soñar se aviva la memoria
de una presencia inalcanzable

desde esta agitación en blanco y negro
desde este color invisible en el rescoldo
surge la imagen del cuadro en su alborada
bocetado pintado fotografiado reproducido
por todas partes
¿dónde está el original que hiera mi palabra?
¿en qué pared se exhibe tu alma
poeta del color?
En el arco iris que dejaste
la memoria cuelga tu viva piel
la cósmica insurrección de tu huella en el espacio

en este jardín solitario donde te veo
en este certificado de existencia luminosa
está insomne el pincel que en mi escritura
desnudó tu paleta azul
este cielo rojo de estío
(¿no buscamos el vaho de un sabor de sombra?)

1er. Concurso de *cuento mínimo* de la revista “Libros y Letras”

Ganador **M**ágico

Autor: Andrés-Felipe Paris

El show de magia iba a iniciar. El mago se desconcentró y la audiencia desapareció.

Finalistas

Prueba de amor

Autor: jcortes1869

Cuando la gitana recibió la oreja en la casa pública número uno de la Rue du But d'Arles como muestra del amor de Van Gogh, después de un entendible desmayo, le aseguró a la policía que si de verdad la amara le hubiera enviado la mano que pinta girasoles.

Revista dirigida
en Bogotá por
el periodista/
escritor José
Consuegra-
Afanador

La última metáfora del poeta

Autor: Gabriel Bevilaqua

La bala le entró, profana, por la sien derecha; saliéndole, por la izquierda, convertida en un pájaro.

Gótico

Autor: Carlos-Enrique Cartolano

Esta mañana sobrevoló la muerte en el piso superior. Arrastró los pies y se podó las alas. Era imposible dormir, como difícil escribir sin el papel delante. Agotado, tomé el ascensor y aceptando la convocatoria trasnochada toqué el timbre en el piso de arriba. Ella no atendió pese a mi insistencia. ¿A quién se le ocurre forzar a una dama de madrugada, cuando se tiene todo para perder?

No volvió a hacer ruido en todo el día. Pero dudo si tomará a bien lo que escribo. Es probable que al leerlo golpee piso y cielorraso hasta enloquecerme.

Sesión redonda

Autor: Raquel-María Saralegui

Hoy estuvimos tan lúcidos los dos. Yo, suelta, despierta, le saqué chispas al diván. Y él, tan elocuente, tan oportuno con sus intervenciones. Fue una sesión redonda. Salí del consultorio encantadísima. Creo que, al fin, yo lo dejé pensando a él.

Hambre

Lía Master

Días y días de andar de aquí para allá, y de allá para acá, olisqueando, los ojos de un lado a otro, tocándolo todo, parándose en todas partes, oteando, deteniéndose, corriendo, buscando desesperado por esquinas y centro algún bocado mejor que las migas caídas y dejadas por ahí por simple descuido, o porque de algún modo lograban pasar desapercibidas al trapo que se mueve raudo sobre el mesón, sobre el piso.

Ahora temblaba todito todo de pura emoción incontinida por la visión y el olor penetrante de un trozo grande de queso amarillo, llenito de agujeros como la Luna. Cerró los ojos un segundo y la boca se le llenó de babas mientras imaginaba el sabor lechoso y levemente ácido, la textura cremosa, el chasquido de gusto de los labios después del placer de un bocado de reyes.

No pudo, no quiso contralarse y se abalanzó sin pensar sobre el manjar que lo esperaba ahí.

Le clavó los dientes decidido, sin sombra de duda. Y fue sólo un segundo lo que necesitó para recordar y comprender toda la trágica dimensión de las palabras que padres y maestros habían intentado de mil maneras hacerle entender durante toda su vida, eso de que es siempre otro quien pone la trampa, pero es uno solito el que se mete en ella.



Tel Aviv, julio 10, 2010



Notas

La lección viviente de Rafael Marulanda-Villegas. A propósito de la “Medalla al Mérito” que le fue impuesta el 21 de julio de 2010 al Dr. Rafael Marulanda-Villegas, ex Rector de la Universidad de Caldas, fundador de la Escuela de Filosofía de la misma, su hija, la escritora Valentina Marulanda, escribió el siguiente texto: “Cómo me hubiera gustado asistir a este reconocimiento que recibe hoy nuestro padre de parte del Consejo Superior Universitario. Lamento mucho más aún no poder estar presente por tratarse de la entrañable Universidad de Caldas, en donde nos formamos todos los miembros del clan, sus hijos, y hasta ahora dos de sus nietas, una universidad a la que tanto debemos y a la que tanto queremos. Agradecemos infinitamente este gesto lleno de sentido tanto para él como para su familia.

“Mal podría referirme yo a sus méritos académicos como docente y rector que lo hacen digno de esta medalla, ni tampoco a

su largo ejercicio como médico entregado siempre y desinteresadamente al servicio de los más necesitados, primero en su pueblo natal y luego en Manizales. Pero sí podría agregar algo sobre su talante humano. Como lo señalé años atrás, con ocasión de una celebración familiar, uno de los atributos más relevantes de Rafael Marulanda es el de la tolerancia. Hoy, sin embargo, en estas brevísimas palabras, que hago llegar, a instancias de mis hermanos, quisiera destacar la que ha sido otra de sus virtudes admirables: la alegría, de todos los días y todos los instantes; su jovialidad, su capacidad inusitada para gozar con lo grande y lo pequeño, lo ordinario y lo extraordinario, lo sencillo y lo refinado, tal como se le va presentando. Esto va ligado a su generosidad y su desapego de los bienes materiales. Nada tan ajeno a él como la ambición y la emulación, sobrevalorados y estimulados en los tiempos actuales.

“Siempre he dicho que Rafael Marulanda ha sido durante su larga vida un gozón, la persona más fácil de complacer. Pero su manera de vivir en la dicha es discreta, callada, en la mansedumbre de las pasiones, como quería Epicuro: “sin dolor en el cuerpo ni turbación en el alma”. En francés hay una expresión perfecta para definir a Rafael Marulanda: *bon vivant*, que no es otra cosa que la condición de aquél que practica el buen vivir. Y si se supone, como prescribe la Ética —aunque la mísera suerte de millones de hombres y mujeres en el mundo lo impugne a diario— que nuestra misión sobre la tierra es vivir bien, o sea, ser felices, Rafael Marulanda ha llevado una existencia ejemplar.

“Nació y creció en la pobreza, tuvo una infancia de trabajo y privaciones, una juventud de esfuerzo y renunciaciones. Sin embargo, nunca ha evocado estos episodios que, en más de una ocasión nos han conmovido hasta las lágrimas, con amargura o frustración, sino más bien con una serena placidez. Una cierta vocación natural —con esto quiero decir, no aprendida ni inducida—, sumada a su apuesta a favor de la dicha, han hecho de él un príncipe nacido mendigo, un hedonista que disfruta con el mismo entusiasmo, un tinto en un café de Salamina que una cena gourmet bien servida; una canción del Duetto de Antaño que un concierto de Mozart. No ha necesitado del dinero, de grandes viajes, ni propiedades para ser feliz.

“Recientemente lo vimos taciturno, por primera y única vez, cuando, a los 92 años, se rompió una pierna y conoció en calidad de paciente un quirófano, una clínica y luego una larga convalecencia. De resto, cuando la realidad lo ha enfrentado a duras prue-

bas, que las ha tenido, su respuesta ha sido una dulce saudade; jamás el abatimiento. Tampoco lo hemos conocido bravo ni resentido.

“Dijo el pensador Pascal que, a fuerza de pasarnos la vida esperando la felicidad —para mañana, para el otro año, para la otra vida— estamos condenados a no ser nunca felices. El verdadero sabio, consciente de su finitud, no espera nada y por eso tampoco somete la dicha a dilación. No espera nada porque es feliz, se contenta con lo que tiene y con disfrutar de lo que le tocó en suerte. El único contenido efectivo de la felicidad, esa palabra tan larga y tan inasible, es la alegría. Alegría aquí y ahora, impostergerable, alegría por la sola razón de estar vivos se me antoja la mejor lección humana de Rafael Marulanda. Parece sencillo, pero sabemos que no lo es. De nuevo, muchas gracias.” (Caracas, julio de 2010)

1. A propósito del debate acerca de la biblioteca de Bernardo Mendel (en NTC-Tertulia White, julio 2010 – Por: Carlos Vidales, desde Estocolmo). Estimado Héctor Abad-Faciolince: Muchas gracias por su comedido mensaje. No conozco, ni he citado ninguna “ley de la república” que prohibiera recibir donaciones de libros extranjeros, o de extranjeros. Como usted sabe, las instituciones como bibliotecas, museos, hospitales, cárceles, oficinas públicas, no solamente tienen leyes de la república que rigen su funcionamiento; también tienen normas y reglas, reglamentos establecidos, muchas veces, por el ministerio a que pertenecen o por la misma dirección institucional. Siempre he entendido, porque así ha sido conversado en mi

casa desde mi niñez, que la Biblioteca Nacional era restrictiva en cuanto a las condiciones de las donaciones hechas por particulares. En principio, se aceptaban las donaciones; pero como ha sido costumbre que los donantes podían ser nombrados curadores de la colección donada, la Biblioteca Nacional no aceptaba esta condición, y por tanto tampoco la donación, cuando el donante era extranjero. Así pues, lo que yo he sostenido no es que hubiera una "ley de la república", sino que la Biblioteca tenía por norma no aceptar donaciones que implicaran la condición de nombrar curadores extranjeros. En el artículo de la Revista Interamericana de Bibliotecología, cuyo enlace incluí en mis apuntes, dice textualmente:

"Sin embargo y a pesar del reconocimiento público del valor patrimonial de su colección privada, cuando Mendel quiso donarla a la Biblioteca Nacional, el gobierno, quien debía decidir, dio un no como respuesta. El periodista y bibliófilo Mauricio Pombo cuenta que los gobiernos entre 1941 y 1948, entre los cuales figuró como Ministro de Educación Germán Arciniegas y como director de la Biblioteca Nacional a Enrique Uribe White, no recibieron la donación de la biblioteca Mendel, por considerar inaceptables las condiciones puestas por el donante: "(...) que el fondo llevara su nombre y que se le permitiera ser curador ad honorem de la colección". Condiciones apenas lógicas para una donación de este tipo. Pombo nos comenta que la decisión tenía como sustrato el hecho que no sería bien visto que un Fondo de la Biblioteca Nacional tuviera el nombre de un extranjero." (La nota 26 dice: 26. POMBO, Mauricio. La bi-

lioteca de Bernardo Mendel: Agua pasó por aquí... La Tadeo, 2001, No. 65, pp. 97-98.)

Ahora bien. Si vamos al artículo de Pombo citado, encontramos (p. 97-98) que "los gobiernos de entonces (1941-1948), entre los que figuró como ministro de educación Germán Arciniegas, y que tuvieron como director de la Biblioteca Nacional a Enrique Uribe White, no se la quisieron conceder. Y no lo hicieron, porque consideraron inaceptables las dos condiciones mínimas que ponía el donante Bernardo Mendel: que el fondo llevara su nombre, y que se le permitiera ser curador ad honorem de la colección".

Y continúa de inmediato Pombo: "Nuestros sabios burócratas de la cultura de entonces, como en nuestros días, no podían tolerar lo foráneo, y menos aun, que un fondo de la Biblioteca Nacional de Colombia llevara el nombre de un extranjero o aparecido, como seguramente dirían." Este último comentario de lo que "seguramente dirían" sobra, y Pombo debería saberlo, porque una investigación científica se cae cuando se agregan a ella suposiciones puramente personales e imposibles de comprobar. En nuestro país es muy común adjudicar intenciones a los demás, muchas veces solo por arbitrariedad retórica. Eso genera odios y, con trágica frecuencia, se cobra en vidas humanas. Es una de las fuentes de nuestra violencia nacional.

Sea como fuere, lo que yo he dicho, y me mantengo en ello, es que Pombo nunca dijo, ni siquiera insinuó, que se tratara de un caso de antijudaísmo. En consecuencia, he dicho que Héctor Abad ha cometido una ligereza al sugerir que así fue. Ahora usted me cuenta que Pombo también

piensa lo mismo y esto me obliga a pensar que también Pombo comete una ligereza. Una investigación seria sobre la conducta y las ideas políticas y sociales de Uribe White y de Arciniegas muestra que no solamente no eran antijudíos, sino que además ayudaron efectivamente a los judíos perseguidos durante la Segunda Guerra Mundial. En lo que respecta a Arciniegas, yo soy un testimonio viviente de ello. Me consta que formó parte del grupo de liberales que prestaron solidaridad a los judíos inmigrantes en Colombia, legales e ilegales. La propia comunidad judía lo sabe y en Jerusalén se le tiene una estimación especial.

Que la Biblioteca Nacional de Colombia tiene miedo de los extranjeros y, peor aun, de los idiomas extranjeros, es algo bastante conocido. Un amigo y colega, historiador colombiano que vive en los Estados Unidos, me escribe a propósito de este pequeño debate:

Cuando en 1991 quise donar a la Biblioteca Nacional cerca de 2.500 libros de historia recolectados por mí en Estados Unidos, aun sin solicitar que la colección llevara mi nombre, lo que no era mi deseo, la biblioteca no lo aceptó por estar escritos en inglés. Ahí tienes. un abrazo, JS.

Por supuesto, no hay una "ley de la república" que diga que no se deben recibir libros en inglés. Lo que seguramente hay, y usted lo podrá averiguar mejor que yo porque usted vive en Colombia y yo no, es una "ley de la república" que deja a la Biblioteca Nacional la potestad de recibir o no recibir donaciones según el criterio del bibliotecario. Lo cual es una estupidez.

Le ruego que me perdone la extensión de mi respuesta y la letra tan grande. Lo de la

letra se debe a una grave afección a la vista que me aqueja. Lo de la extensión se explica porque, sinceramente, no deseo entrar en discusiones de leguleyos, sobre leyes y normas y reglamentos. Rechazar la donación del señor Mendel fue una soberana estupidez, como lo ha sido durante todos estos años no investigar si el señor Mendel sacó del país su colección de manera legal o ilegal (aquí sí que hay leyes precisas que citar). Como lo ha sido, también, aceptar que uno de los tomos de la colección de "Los Comuneros" (documentos originales de la insurrección de 1781) haya sido robado por persona identificada y se encuentre ahora en una universidad norteamericana, que lo conserva entre sus bienes más preciados.

Reciba mi saludo cordial y mis mejores sentimientos de admiración.

Carlos Vidales Ref.: <http://enriqueuribewhite.blogspot.com/> [Debate propiciado por Gabriel Ruiz-Arbeláez, en sus páginas virtuales NTC: <http://ntcblog.blogspot.com/>]

2. Nota marginal: A propósito del debate sobre un artículo de Héctor Abad (Por: Carlos Vidales. Estocolmo, 18 de julio de 2010. Para: Tertulia White y NTC CC: Gabriela Santa y Héctor Abad.). Durante los últimos días he estado pensando que el debate suscitado por un artículo de Héctor Abad sobre la maravillosa colección de libros del Sr. Bernardo Mendel se ha enfocado fuera del centro del asunto: un riquísimo patrimonio cultural que fue a parar a manos de una universidad extranjera por culpa de la negativa de la Biblioteca Nacional de Colombia a aceptarlo como donación de un extranjero.

En efecto, dos afirmaciones al pasar de Héctor Abad fueron los elementos detonantes del debate: la primera, que Germán Arciniegas y Enrique Uribe White fueron, o son, dos escritores "mediocres"; la segunda, que fueron ellos los responsables, posiblemente por antijudíos, del estúpido rechazo, y no los ministros de educación y directores de la Biblioteca conservadores, que ocuparon sus cargos desde 1946 hasta 1950 (y fueron muchos, varios de ellos de reconocida militancia fascista). Héctor Abad se retractó de la primera de esas afirmaciones; la de menor importancia, sin duda, porque el calificativo de "mediocre" asignado a un escritor es una opinión, un juicio de valor, y cada cual puede tener la opinión que le plazca sobre el asunto. Que exista la obligación ética de fundamentarla es otra cosa, pero habiendo retirado Héctor Abad ese concepto, nada más hay que agregar aquí.

En cuanto al presunto carácter de antisemitas, o antijudíos, de Germán Arciniegas y Enrique Uribe White, Abad prefirió dejar en suspenso su retractación hasta averiguar, por sí mismo, qué había de fundamento en tal insinuación. Yo guardé silencio entonces, aunque me pareció extraño que tal cosa se haya expresado sin tener en la mano pruebas para sustentarla. Pensé entonces, como ya he dicho, que el centro y lo fundamental de todo el contexto era la inmensa pérdida que había sufrido Colombia con la salida de tan valioso tesoro cultural, salida que, por lo demás, se produjo durante el siniestro gobierno fascista de Laureano Gómez, con violación flagrante de las leyes de la república sobre el extrañamiento de bienes culturales.

Sin embargo, a medida que han pasado los días me he dado cuenta de que lo verdac-

ramente importante, en realidad, es el tema que ha ocupado todo el debate sobre el artículo de Abad: ¿Fueron Germán Arciniegas y Enrique Uribe White antijudíos? ¿Hay pruebas de ello? Y si no las hay ¿cómo es posible que un escritor difunda esta especie y, luego, se reserve el derecho de retractarse solamente después de averiguar si lo que dijo era cierto o no?

Y este es el tema central, sencillamente porque se encuentra en el centro de la trama de degradación que vive la sociedad colombiana. Se dicen cosas sobre honras ajenas con la soltura y la ligereza que una impunidad generalizada garantiza a quien las dice, sea un simple lector de periódico o un connotado columnista. Si el 98 por ciento de los asesinatos que se cometen en nuestro país quedan sin que jamás se castigue a los culpables, nada menos que el 100 por ciento de las afirmaciones injustas y lesivas al honor de las personas quedan en la impunidad absoluta, relegadas al espacio siempre pantanoso y laberíntico de los "debates".

Es aquí donde lo que Aníbal Ponce llamaba "la inteligencia" tiene un papel fundamental que cumplir. La inteligencia debe ser guardiana de una ética de procedimientos: averiguar y verificar los hechos antes de lanzar juicios que afectan el honor de terceros, retractarse prontamente y sin condiciones cuando se lanzaron juicios no fundamentados y mantener el equilibrio y la mesura cuando la pasión invita a adjudicar intenciones o motivos.

Toda la obra de Germán Arciniegas está llena de expresiones de reconocimiento y simpatía hacia el pueblo judío y su cultura. Bastaría recordar que durante décadas fue,

de todos los ensayistas colombianos, el más entusiasta propagador de la idea de que América (y en ella, Colombia), se formaron étnica y culturalmente con el concurso de judíos que arribaron al Nuevo Mundo ya en el primer viaje de Colón; que propuso con vigor la hipótesis de que el propio Colón era judío converso; que en su magistral ensayo histórico sobre Jiménez de Quesada defendió el carácter de judío converso del fundador de Bogotá y de muchos de los hombres de su hueste; que escribió innumerables artículos en el país y en el extranjero, sobre la contribución de los judíos a la formación de las culturas hispanoamericanas; que fue embajador en Israel, no por casualidad, y que allí dejó amigos, lectores y admiradores que lo recuerdan con afecto.

En cuanto a Uribe White, su nombre está registrado en la Historia del Partido Comunista de Colombia como miembro activo, desde las filas liberales, de las asociaciones antifascistas y de solidaridad con los judíos, ya desde la década de 1930; firmó, con centenares de intelectuales, el manifiesto a favor de la República Española y en contra del alzamiento falangista, en 1936; y mantuvo, en la vida pública y privada, relaciones de entrañable amistad con muchos de los judíos refugiados en Colombia.

No hay, pues, ni la sombra de un indicio de antijudaísmo en las vidas de Germán Arciniegas y de Enrique Uribe White y, por el contrario, hay pruebas contundentes e irrefutables de sus actividades antifascistas y de solidaridad con el pueblo judío. Podría incluir aquí recuerdos personales, de mi infancia, porque mi padre fue muy activo también en esas luchas;

pero quiero ceñirme a los hechos fácilmente comprobables por cualquier lector que desee investigarlos por sí mismo.

Lo que queda en pie, y este es el centro de la cuestión, es que en Colombia se sigue matando, sea con la motosierra o la pistola, sea con el teclado del computador. Que veinte mil libros valiosos, o cien mil, hayan salido del país para quedar en manos de una institución extranjera, es muy doloroso, pero es mucho menos doloroso y mucho menos trágico que nuestro hábito inveterado de matar al prójimo, de hecho o de palabra. Mientras continuemos con estas prácticas y estas conductas, seguiremos estando donde estamos: en la violencia.

Entretanto, los documentos que NTC ...* está reuniendo con el concurso de varios compatriotas, servirán para iluminar y esclarecer episodios muy importantes de nuestra historia reciente. El lector atento podrá encontrar en ellos las claves de las luchas de ideas y de principios que se libraron durante el siglo pasado, y qué grupos y personas se alinearon en una o en otra trinchera y, lo que es más importante, encontrará en ellos los fundamentos para formarse su propio criterio.

Yo espero sinceramente que Héctor Abad se retracte sin reservas de su insinuación de antijudaísmo con respecto a Germán Arciniegas y Enrique Uribe White, y que lo haga no solamente por la honra de estos dos compatriotas, sino también (y tal vez principalmente) como una contribución al empeño que la inteligencia colombiana debe hacer para erradicar métodos y estilos que perpetúan nuestras actitudes de confrontación, negación del otro y dos-

trucción de la integridad ajena. <http://hom.bredband.net/rivvid/> , <http://luisvidales.blogspot.com/>, <http://losimportunos.wordpress.com/>

P.S.: Efectivamente, Héctor Abad se retractó y yo cometí una injusticia al no reconocerlo. Pido disculpas. Se me enredaron las anotaciones que tenía desde mi correspondencia inicial con Abad y ahora se ha sumado a esto la imposibilidad técnica de comunicarme con él y con NTC a través de mi correo habitual. Mi operador de correos tiene problemas con los servidores. / Ya ven, uno puede cometer graves injusticias incluso cuando está rompiendo lanzas por la justicia. / Solamente queda pedir a NTC que retransmita esto a Héctor Abad, porque, como he dicho, tengo mi cuenta de correo prácticamente en estado de desgracia. / Mis opiniones sobre la degradación de la sociedad colombiana siguen en pie. Y sigue en pie mi crítica al hecho de lanzar una insinuación y luego decir que va a averiguar si hay fundamento o no para tal insinuación. Y sigue en pie mi convicción de que esto no vale solamente para Héctor Abad sino para todos. Es un problema de la sociedad colombiana, no es un problema de una persona. / Carlos Vidales (Estocolmo, 19 de julio de 2010) Ref.: <http://enriqueuribewhite.blogspot.com/> [Debate propiciado por Gabriel Ruiz-Arbeláez, en sus páginas virtuales NTC: <http://ntcblog.blogspot.com/>]

Homenajeando a Álvaro Rodríguez-Torres (Escribe: Álvaro Castillo-Granada). Siempre es un momento de alegría cuando se reconoce y homenajea a un amigo. El reconocimiento generalmente es esquivo y

muchas veces no se posa donde debe. Y si, en este caso, se trata de un poeta al que hemos leído y seguido pacientemente desde hace más de veinte años, el orgullo se multiplica.

La poesía de Álvaro Rodríguez Torres es, para mí, una de las más claras, sugerentes, expresivas y auténticas que se escriben en nuestro país. Es una poesía cuya razón íntima radica, por un lado, en la observación paciente y constante del paisaje sabanero a través de la ventana de un autobús en movimiento. El paisaje que se ha transformado a lo largo de casi cuarenta años entre Bogotá y Zipaquirá. El poeta posa y fija su atención en las sutiles imágenes que su mirada atrapa y su memoria guarda. Por otro lado, su poesía se nutre también de otras fuentes. El cine, la música, la pintura y la lectura le dan motivos a su mirada, a su pensamiento, para, como dice su admirado Andrei Tarkovski, "esculpir en el tiempo". Eso es lo que hace Álvaro Rodríguez Torres en su poesía. "Esculpir en el tiempo", pieza a pieza, verso a verso, como si se tratara de un montaje, imágenes y sensaciones en movimiento que condensan y potencian lo que ha sentido y reflexionado a través de su transcurrir. Obra breve e intensa, profunda, honesta, nos recuerda siempre que *La luna cambia/ sólo para decir todavía*

Poesía que asombra y descubre: revela cómo las sensaciones se transforman en poemas a través de una infinita paciencia trabajada en nuestro interior. Poesía que observa y nos observa. José Emilio Pacheco nos dice: "No me preguntes cómo pasa el tiempo". Álvaro Rodríguez Torres nos responde: *hay algo en mí que así lo siente, lo prefiere./ como una verdad que*

sólo buscara apoyo/ en lo sediento, en lo imaginario."

Y sí, además, ese poeta reconocido y homenajado es por sobre todas las cosas, como decía don Antonio Machado, "un hombre bueno", no tenemos

más que decir: "Gracias Álvaro, amigo". Tu obra nos acompaña y nos descubre que más acá y más allá de todo estamos los seres humanos que contemplamos cómo la luz cambia. Lo que siempre y nunca es igual.

Patronato histórico de la Revista. Alfonso Carvajal-Escobar (N), Marta Traba (N), Bernardo Trejos-Arcila, Jorge Ramírez-Giraldo (N), Luciano Mora-Osejo, José-Fernando Isaza D., Rubén Sierra-Mejía, Jesús Mejía-Ossa, Guillermo Botero-Gutiérrez (N), Mirta Negreira-Lucas (N), Bernardo Ramírez (N), Livia González, Matilde Espinosa (N), Maruja Vieira, Hugo Marulanda-López (N), Antonio Gallego-Urbe (N), Santiago Moreno G., Eduardo López-Villegas, León Duque-Orrego, Pilar González-Gómez, Rodrigo Ramírez-Cardona (N), Norma Velásquez-Garcés, Valentina Marulanda, Luis-Eduardo Mora O. (N), Carmenza Isaza D., Antanas Mockus S., Guillermo Páramo-Rocha, Carlos Gaviria-Díaz, Humberto Mora O., Adela Londoño-Carvajal, Fernando Mejía-Fernández, Álvaro Gutiérrez A., Juan-Luis Mejía A., Marta-Elena Bravo de H., Ninfa Muñoz R., Amanda García M., Martha-Lucía Londoño de Maldonado, Jorge-Eduardo Salazar T., Ángela-María Botero, Jaime Pinzón A., Luz-Marina Amézquita, Guillermo Rendón G., Anielka Gelemur, Mario Spaggiari-Jaramillo (N), Jorge-Eduardo Hurtado G., Heriberto Santacruz-Ibarra, Mónica Jaramillo, Fabio Rincón C., Gonzalo Duque-Escobar, Alberto Marulanda L., Daniel-Alberto Arias T., José-Oscar Jaramillo J., Jorge Maldonado (N), María-Leonor Villada S., María-Elena Villegas L., Constanza Montoya R., Elsie Duque de Ramírez, Rafael Zambrano, José-Gregorio Rodríguez, Martha-Helena Barco V., Jesús Gómez L., Ángela García M., David Puerta Z., Ignacio Ramírez (N), Jorge Consuegra-Amador, Consuelo Triviño-Anzola, Alba-Inés Arias F., Lino Jaramillo O., Alejandro Dávila A.

Colaboradores

Soledad Silva. Pintora colombiana, residente en Bogotá; trabaja en diversas técnicas como el óleo, la acuarela, el grabado, entre otras. Realizó estudios básicos en Bucaramanga y Bogotá, con posteriores de arte contemporáneo, xilografía y grabado experimental en Madrid (España). Ha participado en 21 exposiciones colectivas (varias en el exterior), y ha realizado 4 individuales. Algunas de sus obras se encuentran en importantes museos nacionales y extranjeros.

Pablo Montoya (n. 1963). Poeta, narrador, músico y profesor. Doctor en Estudios Hispánicos y Latinoamericanos (Literatura Latinoamericana), Universidad de la Sorbonne Nouvelle (París III), tesis doctoral: "La música en la obra de Alejo Carpentier". Autor de: *Solo una luz de agua – Francisco de Asís y Giotto* (2009); *Lejos de Roma* (2008); *Cuaderno de París* (2006); *Música de pájaros* (2005); *La sed del ojo* (2004); *Razia* (2001); *Viajeros* (1999); *Habitantes* (1999); *La sinfónica y otros cuentos musicales* (1997); *Cuentos de Niquía* (1996). Sus artículos y traducciones para diferentes revistas nacionales e internacionales versan sobre temas relacionados con la música, la pintura, el cine y la literatura. Dirige el Doctorado en Literatura de la Universidad de Antioquia (Medellín, Col.).

Graciela Maturo. Doctora en Letras. Poeta, ensayista, catedrática universitaria, Investigadora Principal del Consejo Nacional de Investigaciones (Argentina). En el ámbito de la investigación se ha dedicado especialmente a la Teoría Literaria y a la Literatura Hispanoamericana. Algunas de sus obras de investigación y crítica: *Proyecciones del Surrealismo en la Literatura argentina* (1967); *Julio Cortázar y el Hombre Nuevo* (1968, 2004); *Claves Simbólicas de García Márquez* (1972, 1977); *La Literatura Hispanoamericana. De la Utopía al Paraíso* (1989); *La mirada del poeta. Ensayos sobre el conocimiento y el lenguaje poético* (1996); *La identidad hispanoamericana. Problemas y destino de una comunidad* (1997); *Marechal: el camino de la belleza* (1999); *La razón ardiente. Aportes para una teoría literaria latinoamericana* (2004); *América, recomienzo de la historia – La lectura auroral de la Historia en la novela latinoamericana* (2010). Algunos libros de su obra poética: *Un viento*

hecho de pájaros (1960); *Canto de Euridice* (1982); *Cantos de Orfeo y Euridice* (1996); *Memoria del trasmundo* (1995, 2001); *Cantata del agua - Habita entre nosotros* (2001); *Navegación de altura* (2004); *Antología poética* (2008).

Carmelita Millán de Benavides. Profesora/investigadora de la Universidad Javeriana (Bogotá), adscrita al "Instituto Pensar". Ph. D. Spanish. The Pennsylvania State University, 1997 Tesis: Epítome de la conquista del Nuevo Reyno de Granada. Spanish Cosmography of the Fifteenth Century and the Geographical Knowledge Through Questionnaire. Master's. Spanish. The Pennsylvania State University, 1996 Tesina: Y esto por dos razones. Análisis de la Partita 6.3.6 de Alfonso X El Sabio. Master's Public Administration. The Pennsylvania State University, 1994 Tesis: The Ruiz Volcano Eruption. Lessons for Disaster Management Commendation Letter. Abogada. Pontificia Universidad Javeriana, 1977. Ha publicado número importante de libros y ensayos, de los cuales mencionamos: "De usted atentamento - Manual de conservación de cartas y papeles personales" (estudio introductorio y editora), "Para no cerrar la ventana. Nuda vida y desplazamiento", "Música- Literatura: Entre el diletantismo y la ingenuidad un espacio de gozo", "Epítome de la conquista del Nuevo Reino de Granada. La cosmografía española del siglo XVI y el conocimiento por cuestionario", "Improbissima femina. Primera viñeta para una historia de nosotras", "Leyendo a pie de página. Africanos y afrocolombianos en María", "Amor in liminis. Epígrafes en la Summa Amorosa de Gabriel García Márquez", "Chaplin y la música", etc.

José I. Nieto. Matemático y Físico colombiano (nacido en Mompo), doctorado en Alemania; profesor-jubilado de la Universidad de Montreal (Canadá), con múltiples trabajos publicados en sus especialidades. Alumno-fundador en la carrera de Matemáticas de la Universidad Nacional de Colombia, donde fue uno de los primeros alumnos que tuvo el Prof. Dr. Carlo Federici-Casa. De amplia formación humanista.

Nelson Vallejo-Gómez (n. 1962). Escritor y pensador colombiano nacionalizado en Francia. Discípulo y colaborador de Edgar Morin. Funcionario titular del gobierno francés. En sus desempeños más recientes estuvo durante cuatro años como Consejero Cultural Adjunto y Agregado de Cooperación Universitaria en la embajada de Francia en Lima, y en la actualidad labora en funciones similares en

la embajada de Francia en Buenos Aires. Doctor honoris-causa de la Universidad de Caldas (Manizales, Col.) y de la Universidad Nacional de Tumbes (Perú). Entre sus publicaciones están: "Morin, humanista planetario (Lima, agosto 2009), "Los siete saberes necesarios para la educación del futuro" (en colaboración con Edgar Morin, París 1999); "La Latinidad a la búsqueda de lo Universal" (en colaboración con Candido Mendes, Río de Janeiro 2001); "El Humanista planetario: un homenaje internacional a Edgar Morin en sus 80 años" (en colaboración con Gustavo López-Ospina, UNESCO, 2001); "La Ideología del miedo", in *Hégémonie et Civilisation de la Peur* (Academia de la Latinidad/Biblioteca de Alejandria, Rio de Janeiro 2004); "La problemática de la Otridad en tiempos de hegemonía", in *Hegemony and Multiculturalism*, Universidad de Nueva York/ Academia de la Latinidad (2004); "El alma enmarañada", in *Synergies Amérique du Nord*, University of Southern California (Los Angeles, 2004).

Sophie Corriez. Profesora de francés de la Academia de París. Esposa de Nelson Vallejo-Gómez.

Carlos Vidales. Escritor, investigador, periodista, historiador; profesor de historia de América Latina, de literatura e idiomas, adscrito al departamento de Español y Portugués de la Universidad de Estocolmo (Suecia). También poeta (hijo del poeta Luis Vidales). De él mismo ha dicho: "Soy profesor jubilado de la Universidad de Estocolmo. Nací en Bogotá, Colombia, en 1939, y he vivido en sucesivos exilios que se iniciaron en mi temprana adolescencia (1953) en diversos países de América Latina y que han continuado desde 1980 en Suecia. Una suma de destierros superpuestos de más de medio siglo. La violencia que ha azotado mi tierra natal, casi sin interrupciones, desde 1946, ha marcado mi vida..." Amplia obra ensayística publicada, de la cual registramos sus estudios sobre José Asunción Silva, Luis Vidales ("La circunstancia social de *Suenan timbres*", "Poemas juveniles", "La revolución de Luis Vidales y otras aventuras conexas", etc.), "Francisco Bilbao", "Colombia, el primer siglo de periodismo (1785-1900)", "Grandes hitos de la ciencia fascista", etc.

Lia Master. Antropóloga graduada en la Universidad de Antioquia (Medellín, Col.), fue directora de la revista de cine "Kinetoscopio", y se desempeña como profesora de idiomas en Tel-Aviv (Israel). Escribe cuentos y crítica de cine, con novela en preparación.



Soledad Silva, artista plástica, ilustradora de esta edición, en la firma del libro de visitantes ilustres (Munizales, 22 de mayo de 2010)

<i>Montaigne/ manuscrito autógrafa/ /Pablo Montoya/</i>	1
Civilización y esperanza, en el signo de la barbarie – Tras las huellas de Edgar Morin (Una experiencia pedagógica) <i>/Carlos-Enrique Ruiz/</i>	2
María Zambrano: un pensamiento auroral para el siglo XXI <i>/Graciela Maturo/</i>	14
El florero de Lorente – Lectura prejuiciada de género para llegar al ramillete <i>/Carmelita Millán de Benavides/</i>	27
Mompós conmemora el bicentenario de su independencia absoluta <i>/José I. Nieto-Simanca/</i>	34
Quince poemas de Manuel Pantigoso <i>/Introducción y traducción: Sophie Corriez y Nelson Vallejo-Gómez/</i>	39
Primer concurso del cuento mínimo – Revista “Libros y Letras”	71
Hambre <i>/Lia Master/</i>	73
NOTAS	
<i>/La lección viviente de Rafael Marulanda-Villegas (por: Valentina Marulanda)/ A propósito del debate acerca de la biblioteca de Bernardo Mendel: 1 y 2 (por: Carlos Vidales, desde Estocolmo), y 3 (por: Halim Badawi, desde Bogotá)/ Homenajeando a Álvaro Rodríguez-Torres (por: Álvaro Castillo-Granada) / Patronato histórico de la Revista/</i>	74
Colaboradores	82